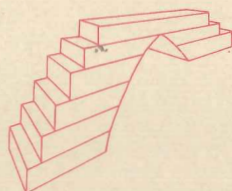
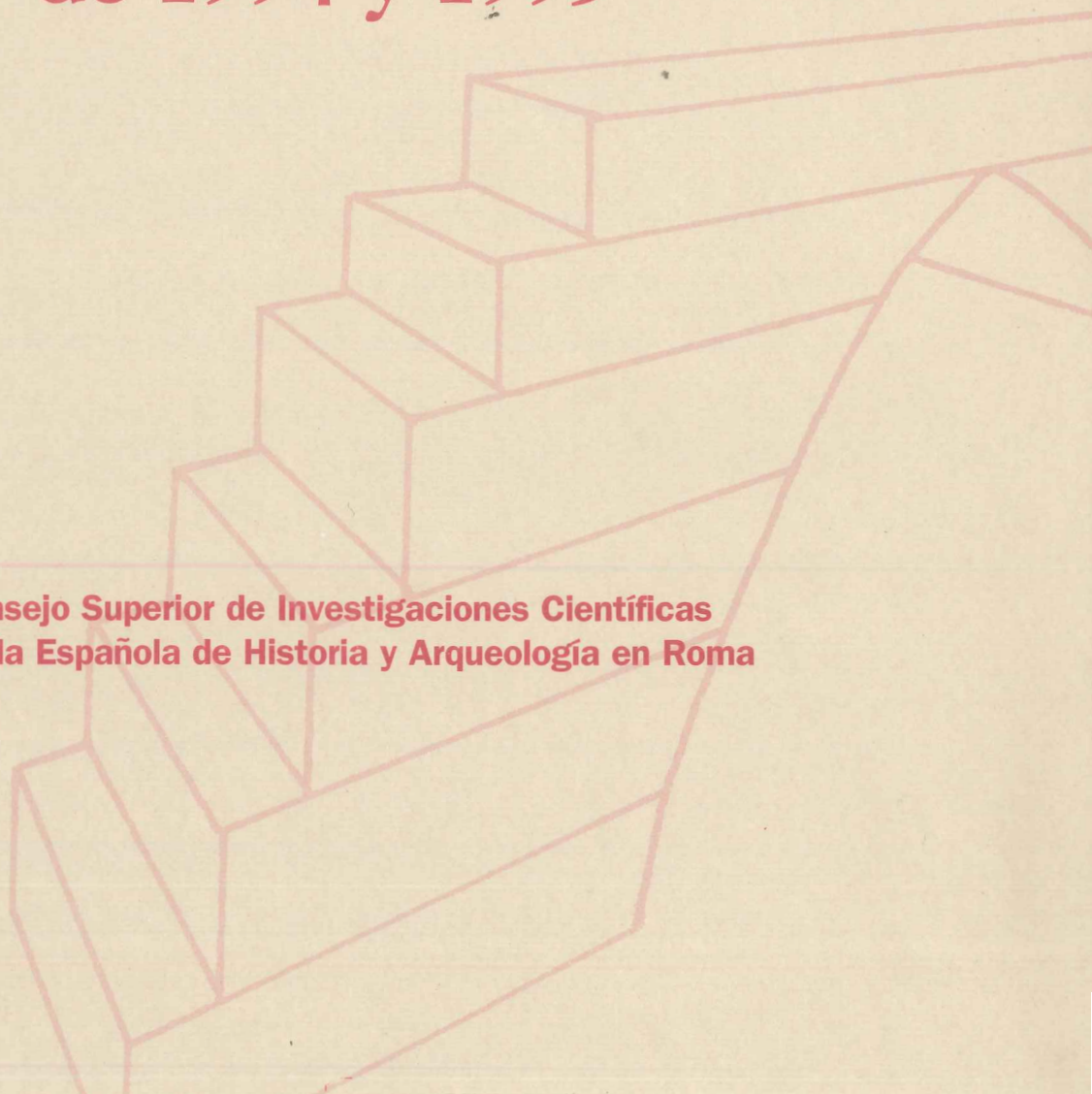


Excavaciones Arqueológicas en Tusculum



Informe de las campañas de 1994 y 1995

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma



Excavaciones Arqueológicas en Tusculum

Informe de las campañas de 1994 y 1995

Javier Arce
Xavier Dupré
Xavier Aquilué
Pedro Mateos

**Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma**

Roma 1998

Excavaciones arqueológicas en Tusculum:

informe de las campañas de 1994 y 1995

Javier Arce...[et al.]. — Roma:

Escuela Española de Historia y Arqueología, 1998.

64 p.: il., map., plan; 30 cm.

Referencias bibliográficas.

ISBN 84-00-07696-6

1. Excavaciones arqueológicas - Tusculum (Italia). 2. Tusculum (Italia) - Restos arqueológicos romanos. 3. Tusculum (Italia) - Restos arqueológicos medievales. I.

Arce, Javier. II. Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.

902.3(450.62 Tusculum)

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Reproducción digital, no venal, de la edición de 1998

e-NIPO: 833-21-076-5

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado: <https://cpage.mpr.gob.es>

Editorial CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: publ@csic.es)

1998 © de esta edición: CSIC

© de los textos e ilustraciones: Los autores

ISBN: 84-00-07696-6

Tirada: 1.000 ejemplares

Imprime:

POMEL

Viale Manzoni, 35b - 00185 Roma

Intercambios:

Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC)

Via di Torre Argentina, 18

I-00186-ROMA

tel.: +39-6-68309057

fax: +39-6-68309047

e-mail: bib.eeha@librs6k.vatlib.it

Información actualizada sobre Tusculum en Internet

<http://www.caspur.it/eeha>

Cuando me incorporé a la dirección de la *Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* una de mis primeras actividades fue la visita, en compañía del Dr. Xavier Dupré, a la excavación de Tusculum de la que ya tenía noticia por las campañas anteriormente desarrolladas. Aquella visita no hizo más que confirmarme en el lugar que el *Proyecto Tusculum* ocupaba y debía seguir ocupando en la programación de la Escuela. A finales de junio, en la breve visita que el Presidente del C.S.I.C., Prof. César Nombela hizo a Roma dedicamos una mañana a Tusculum, cuando ya se estaba organizando la campaña de excavación del presente año.

Por múltiples razones, entre las que también ha contado el clima, septiembre ha sido un mes de trabajo intenso, en que no se ha perdido una sola jornada y los cinco equipos de trabajo, que considero modelo de coordinación y de método, han hecho avanzar de forma muy visible el conocimiento que teníamos de Tusculum. Se puede decir que la antigua Tusculum, de la que emergía solo la zona del teatro, resultado de las excavaciones del pasado siglo y de los métodos e intereses de aquella época, comienza a mostrarnos su tejido urbano y las etapas de su historia hasta que fue destruida en el siglo XII.

Mi interés por el *proyecto Tusculum* no procede sólo de la comprobación de su buena andadura científica, sino del respaldo que ha logrado en las instituciones italianas, comenzando por la Soprintendenza Archeologica per il Lazio y la XI Comunità Montana, en cuyo territorio está situado el antiguo “municipium Tusculanum”. Este reconocimiento ha venido ultimamente confirmado por su expresa inclusión en el capítulo de cooperación arqueológica y de protección de bienes culturales dentro del XVIII programa cultural entre los gobiernos de Italia y España firmado en Roma a fines del pasado mes de octubre. Pero además y muy principalmente por coherencia con las dos áreas que, desde su fundación justifican la propia existencia de la Escuela: la Arqueología y la Historia. Que no son sino dimensiones temporales, ni siquiera metodológicas, de una misma dimensión científica, el conocimiento del hombre en el tiempo.

Como subrayé el día de puertas abiertas que celebramos al finalizar la campaña de este año, Tusculum puede ser un centro de formación de arqueólogos españoles, un punto de encuentro y de colaboración con arqueólogos italianos y de otros países y, finalmente, una aportación española al conocimiento de una ciudad que se inserta en la secular historia común de Italia y España.

Manuel Espadas Burgos

Director

Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC)

Excavaciones Arqueológicas en Tusculum (EAT), nace con la voluntad de ser un instrumento de difusión científica - rápido y eficaz - de los resultados obtenidos por el equipo de investigadores que, desde 1994, está desarrollando el Proyecto *Tusculum*.

En esta sede tendrán espacio, no solo los informes de las diferentes campañas de excavación sino también aquellos estudios monográficos que, en función de la evolución de los trabajos, se considere útil publicar con una cierta rapidez. A este primer fascículo seguirá, en breve, un segundo dedicado a dar a conocer los primeros resultados de la campaña de excavación de 1996.

EAT quiere cubrir el vacío temporal que inevitablemente se crea entre la realización del trabajo de campo y la publicación final de los resultados alcanzados. Resultados que - en forma de monografías - verán la luz, tras un período de investigación y reflexión, en la serie *Bibliotheca Italica*, publicada por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC) desde 1914.

Roma, noviembre de 1997.

Xavier Dupré Raventós
Coordinador del Proyecto *Tusculum*

Este informe da cuenta de la intervención arqueológica llevada a cabo por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC) en el yacimiento de *Tusculum* (Lacio, Italia) durante los años 1994 y 1995. Estas tareas se inscriben en el marco del proyecto “Excavaciones arqueológicas en *Tusculum*” (PB92-0776), dirigido por el Prof. Javier Arce y financiado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT) del Ministerio de Educación y Ciencia¹.

1. ANTECEDENTES

La Escuela Española presentó, en 1992, un proyecto de investigación que, bajo el título “El arco cuadrifronte del Foro Boario (Roma): análisis, estudio y contextualización topográfica e histórica”, tenía como objeto el estudio de dicho importante monumento romano de la *Urbs*. Lamentablemente, unos hechos, completamente ajenos a la arqueología, acaecidos en el verano de 1993 - los efectos del atentado perpetrado en julio de aquel año en la zona de San Giorgio in Velabro - impidieron la materialización de dicho proyecto y obligaron a abandonarlo.

En un plazo de pocos meses, se optó por dirigir los intereses científicos del proyecto al estudio de *Tusculum*, antigua ciudad del Lacio, ubicada en una de las colinas del sistema montañoso conocido como Colli Albani; ciudad que desempeñó un importante papel desde época arcaica hasta su destrucción definitiva, a finales del siglo XII (Fig. 1). Las razones de tal decisión eran de índole diversa.

En primer lugar, sorprendía constatar el poco interés que una ciudad como *Tusculum*, con un importante pasado histórico, había despertado en los ambientes científicos. Tras

haber sido objeto de una atención prioritaria en el siglo XIX, las ruinas de *Tusculum* habían dejado de preocupar a los investigadores de nuestro siglo. Este vacío afecta tanto a los estudios puramente arqueológicos como a aquellos derivados de las diversas disciplinas relacionadas con el estudio de la antigüedad.

Un segundo elemento que se tuvo en cuenta fue la identidad de los restos arqueológicos de *Tusculum*. A pesar de lo poco que se había excavado, la ciudad mostraba ostensiblemente los restos de importantes monumentos que, como el teatro, el anfiteatro o la llamada “Villa di Tiberio” eran prácticamente desconocidos para la bibliografía especializada y reclamaban la atención de los investigadores. Sorprendía pues que, a pesar de lo dicho y teniendo en cuenta la poca distancia que separa *Tusculum* de Roma, la comunidad científica no se hubiera interesado en dar respuesta a los muchos interrogantes que la historia de *Tusculum* tenía y tiene todavía planteados.

Por otro lado, se consideraba conveniente vincular directamente un yacimiento italiano a las actividades de investigación desarrolladas por la Escuela Española. Dicha asociación, plenamente consolidada en los otros centros de investigación extranjeros presentes de forma permanente en Italia, retomaba, por otro lado, una tradición de la propia Escuela que, ya en los años cincuenta y sesenta, llevó a cabo la excavación y el estudio del santuario de Juno en Gabii².

Asociar una de las actividades prioritarias de la Escuela a un yacimiento, permitía convertirlo en un escaparate en el que la comunidad científica internacional iba a poder seguir de forma constante los progresos de la investigación española. Al mismo tiempo, *Tusculum* se convertía en un excelente punto de encuentro y de formación para todos aquellos investi-

1 Se agradece a Raffaella Ribaldi y a Susanna Riva la elaboración final de los dibujos que ilustran el presente trabajo.

2 Trabajos dirigidos por Martín Almagro Basch y Alberto Balil en los que, a lo largo de los años, participaron numerosos investigadores españoles. Almagro Gorbea, M. (ed.), 1982: *El santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*, Bibliotheca Italica, núm. 17, Roma.

gadores y licenciados españoles que iban a participar en el proyecto.

Todos estos razonamientos encontraron una respuesta plenamente positiva en dos instituciones que, sin duda alguna, iban a ser fundamentales para el desarrollo futuro del proyecto de investigación. La “Soprintendenza Archeologica per il Lazio”³, organismo responsable del patrimonio arqueológico lacial, y la “XI Comunità Montana del Lazio «Castelli Romani e Prenestini»”, mancomunidad de municipios propietaria de los terrenos en los que se conservan los restos de la antigua ciudad y responsable de la gestión de los mismos⁴. Tras haber recabado las preceptivas opiniones favorables de dichas instituciones italianas, se comunicó a la DGICYT el cambio de proyecto, modificación que fue aprobada por los responsables de dicho organismo.

2. TUSCULUM

Los restos de la antigua ciudad se extienden por la parte superior y las laderas de una colina cuyo eje longitudinal, orientado E-W, alcanza los 1.200 m. de longitud (Fig. 2). En el extremo oriental, la acrópolis (675 m.s.n.m.) domina todo el conjunto. A la ciudad, situada a 100 estadios al sur-este de Roma⁵, se accedía desde diversos caminos que la comunicaban, al Norte, con la vía Labicana y, al sur, con la vía Latina.

La tradición clásica atribuye la fundación de la ciudad de *Tusculum* a Telégono, hijo de Ulises y de la maga Circe⁶, o al mítico rey Silvio de la ciudad de Alba Longa⁷. Desde un punto de vista arqueológico, los orígenes de *Tusculum* se enmarcan en el periodo II-B o III de la cultura lacial (siglos IX-VIII a.C.)⁸. La ubicación estratégica de la ciudad, controlando las vías que comunicaban Etruria y el Lacio

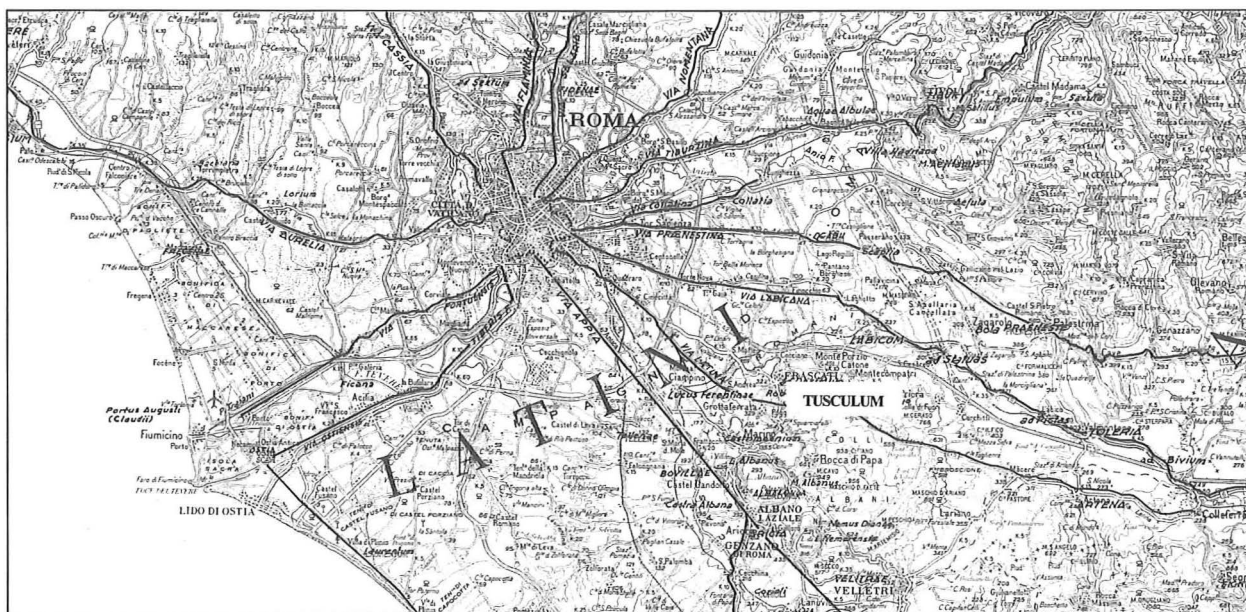


Figura 1

Tusculum se encuentra situada al S-E de Roma, entre las vías Latina y Labicana (Plano base: Abril 1992 - Edizioni Latium, Roma).

3 Queremos agradecer a la Dott.ssa Anna Reggiani, “Soprintendente Archeologico per il Lazio”, el entusiasmo con el que ha apoyado en todo momento esta iniciativa y las facilidades ofrecidas. Agradecemos a la Dott.ssa Giuseppina Ghini, inspector de zona y responsable legal de la excavación, su colaboración y apoyo constante.

4 Nuestro agradecimiento al Presidente Sr. Alessandro Mastrofini y, en especial, a su sucesor Presidente Sr. Maurizio Valdambri, que ha contribuido de forma decisiva a hacer posible este proyecto. Una mención especial merece todo el equipo de esta institución por el apoyo logístico que nos ha ofrecido.

5 Según Dionisio de Halicarnaso (X, 20) y Flavio Josefo (*Ant. Jud.* XVIII, 8).

6 Recogida, entre otros, por Dionisio de Halicarnaso en sus *Antiquitates Romanae*, (IV, 45); por Livio, (I, 49) y por Silio Itálico (VII, 691-695).

7 Diodoro Sículo VII.

8 Existe un debate abierto acerca de la posible identificación de *Tusculum* con *Alba Longa*, Bietti Sestieri, A. M., 1996: *Protostoria. Teoria e pratica*, Roma, 13; Colonna, G., 1988: I latini e gli altri popoli del Lazio, en Pugliese Carratelli, G. (ed.), *Italia, omnium terrarum alumna*, Milán, 409 ss.



Figura 2

Planta general de *Tusculum*, con indicación del área del teatro y de la plaza (Plano base de L. Quilici y S. Quilici Gigli).

con la Campania, y su propio nombre (*Tusculum*. *Tusci* = Etruscos) permiten pensar en una fase de ocupación etrusca, en el marco del predominio político etrusco ejercido en el Lacio latino (siglos VII-VI a.C.). Posteriormente, *Tusculum* forma parte de la liga de ciudades latinas y, como tal, se enfrenta a Roma en la famosa batalla del Lago Regillo (499 o 496 a.C.). A principios del siglo IV a.C., entorno al 380, la ciudad de *Tusculum* se convierte en *municipium* y, aunque participa en la rebelión Latina del 340 a.C., acaba por integrarse plenamente en la órbita de Roma, siendo sus ciudadanos adscritos a la *tribu Papiria*. *Tusculum*, partidaria de Mario, sufre las consecuencias de la guerra social y, tras la victoria de Sila, la ciudad, que había sido en parte destruida, acoge una colonia de veteranos y es objeto de importantes reformas.

Muchas e influyentes familias romanas, como las *gentes Mamilia*, *Porcia*, *Sulpicia*, *Quinzia* o *Fulvia*, procedían de *Tusculum* que, des-

de época tardorepublicana, se convierte en el lugar preferido, por la aristocracia romana, para la construcción de suntuosas villas suburbanas. Importantes personajes, como Cicerón y Sila, por citar algunos, y diversos emperadores o miembros de la familia imperial, como Tiberio, Agripina, Nerón, Galba, Matidia Augusta y Cómodo, poseyeron residencias en el *ager tusculanum*.

Pocos son los datos conocidos de la ciudad tardo-antigua. A principios del siglo III corresponde la noticia de las victorias obtenidas por L. Prisciliano en *munera* celebrados en el anfiteatro de *Tusculum*. A este mismo siglo corresponde un L. Mario Pepetuo, *curator reipublicae tusculanae*⁹. Sin embargo, los restos arqueológicos más tardíos procedentes de *Tusculum* son una *tabula* de bronce de Anicio Probo, el cónsul del año 406¹⁰, y un espléndido sarcófago del siglo V d.C. recuperado en la zona del Eremo de Camaldoli¹¹. La difusión del cristianismo en el área de

9 CIL, III, 1178.

10 CIL, XIV, 4120 y XV, 7157.

11 Del Nero, R., 1985: *Guida storica ed archeologica alla città di Tuscolo*, Roma, 69-70.

Tusculum, a parte de tradiciones no documentadas que hablan de la presencia en la zona de San Pablo y de San Pedro, se refleja en la localización de diversas necrópolis, siendo la más próxima a la ciudad la existente en la milla X de la antigua vía Latina, en uso desde mediados del siglo III hasta todo el siglo V. Otros datos significativos son la noticia de un obispo de la diócesis de *Tusculum*, ya en el año 313, aunque todo parezca indicar que en la primera mitad del siglo IV la sede episcopal no estaba en el núcleo urbano sino en Labico Quintanense. A pesar de ello, gracias a la documentación medieval, conocemos la existencia de, al menos, tres edificios de culto en la propia *Tusculum*: San Salvador y Santa Trinidad “*in civitate*” y San Tomás en la acrópolis.

En época medieval (desde finales del siglo X-principios del XI), *Tusculum* recobra una singular importancia, transformándose en capital de un condado feudal de los más importantes del Lacio. La familia de los “Conti di Tuscolo”, señores de *Tusculum*, llegaron a imponerse a Roma durante más de tres siglos. Los condes de *Tusculum*, familia a la que pertenecieron diversos papas (Benedicto VIII, Juan XIX, Benedicto IX, Gregorio III) y otros importantes personajes de la época, se convirtieron en representantes del feudalismo imperial en la zona. Pero aunque intentaron una política de equilibrio con el papado, ayudándole en sus luchas internas con la ciudad de Roma, la compleja y cambiante situación y, especialmente, la rivalidad entre Roma y *Tusculum* condicionaron el trágico fin de ésta. A la muerte de Federico Bar-

baroja, la ciudad de Roma exige al papa Celestino III que ponga como condición para que el nuevo emperador del Sacro Romano Impero, Enrique VI, sea coronado en Roma, la destrucción de la ciudad rival. De hecho, el mismo día de la coronación, el 17 de abril de 1191 las tropas de Enrique VI asedian y destruyen completamente los restos de una ciudad que, ante la inminencia de los hechos, había sido ya casi completamente abandonada por sus habitantes¹².

A partir de dicho momento, la memoria de *Tusculum* irá desapareciendo lentamente. No será hasta principios del siglo XIX, a pesar del interés existente por *Tusculum* desde el siglo XVI¹³, cuando el marqués Luigi Biondi, arqueólogo al servicio del rey Carlo Felice de Cerdeña, identificará, gracias al hallazgo (1825) de una *fistula* con la inscripción *reipub(licae) Tusculanorum*¹⁴, los restos arqueológicos existentes en esta colina cercana a Frascati con la antigua ciudad de *Tusculum*.¹⁵

3. OBJETIVOS

Tusculum no ha sido objeto, en los últimos decenios, de muchos trabajos de investigación¹⁶ y, en ningún caso, de excavaciones arqueológicas realizadas con una metodología actual. Los principales trabajos se realizaron durante el siglo XIX y, evidentemente, con unos criterios acordes con aquellos tiempos. Las importantes colecciones de materiales arqueológicos procedentes de dicho yacimiento, dispersas en diversos museos italia-

12 Mac Cracken, G. E., 1929: The Sources for the Study of Tusculum (A Bibliography), *Research Pubbl. of Lafayette College*, 32, Easton, Penn.; *idem*, 1948: en Pauly-Wissowa, s. v. *Tusculum*, VII, A. 2, col. 1463 ss.; Lugli, G., 1965: en *Enciclopedia dell'Arte Antica*, VI, s. v. *Tuscolo*, Roma.

13 Borda, M., 1958: *Tuscolo*, Istituto Poligrafico dello Stato, Roma, 12-14.

14 CIL, XIV, 2658.

15 Bibliografía básica sobre *Tusculum*: Canina, L., 1841: *Descrizione dell'antico Tuscolo*, Roma; *idem*, 1858: *Gli edifici di Roma antica e della sua campagna*, VI, Roma; Ashby, Th., 1909-1910: The Classical Topography of the Roman Campagna, *Papers of the British School at Rome*, IV, 125 ss., V, 338 ss.; Tomassetti, G. y F., 1926: *La Campagna Romana antica, medioevale e moderna*, IV, 351 ss.; Mac Cracken, G. E., 1929, cit. (nt. 12); Borda, M., 1943: *Monumenti archeologici tuscolani nel Castello di Agliè*, Libreria dello Stato, Roma; *idem*, 1958, cit. (nt. 13); Coarelli, F., 1981: *Dintorni di Roma*, Ed. Laterza, Bari, 115-126; Del Nero, R., 1985, cit. (nt. 11); Quilici, L. y Quilici Gigli, S., 1991: *Tusculum ed il Parco Archeologico*, Roma; Pasqualini, A., 1992: Gli scavi di Luciano Bonaparte alla Rufinella e la scoperta dell'antica Tusculum, *Xenia Antiqua*, 1, Roma; Liverani, P., 1995: La collezione di antichità classiche e gli scavi di Tusculum e Musignano, en Natoli, Marina (ed.), *Luciano Bonaparte: le sue collezioni d'arte, le sue residenze a Roma, nel Lazio, in Italia (1804-1840)*, Roma, 49-79.

16 Destacan los estudios de topografía realizados por Quilici, L. y Quilici Gigli, S., 1990: Ricerca topografica a Tusculum, *Archeologia Laziale*, X, Roma, 205-225; *idem*, 1993: Sulle fortificazioni di Tusculum, *Archeologia Laziale*, XI, Roma, 245-269; *idem*, 1995: Un grande santuario fuori della porta occidentale di Tusculum, *Archeologia Laziale*, XII.2, Roma, 509-534; *idem*, 1997: Monumenti di Tusculum: l'anfiteatro, *Ultra Terminum Vagari. Studi in Onore di Carl Nylander*, AIAC, Roma, 241-251.



Figura 3

Vista aérea de la excavación en el curso de la campaña de septiembre de 1994 (EEHAR, Tus-Fot-349).

nos y extranjeros, adolecen, en general, de estudios rigurosos y actualizados¹⁷.

Prueba de cuanto se ha dicho es el conjunto formado por el teatro de la ciudad y la plaza anexa (Fig. 2). Excavado y restaurado -en parte- en la primera mitad del siglo XIX¹⁸, todavía no se ha realizado un estudio en el que se detallen las características arquitectónicas del teatro, sus fases constructivas -con la correspondiente cronología- y su programa decorativo, por citar algunos aspectos¹⁹. Sin ir más lejos, la relación urbanística existente entre el teatro y la plaza es, a simple vista, diversa de la que reflejan las planimetrías publicadas por diversos autores, incluso en trabajos recientes²⁰.

El teatro romano de *Tusculum* se encuentra en una zona de expansión del primitivo núcleo habitado, a los pies de la vertiente occidental de la acrópolis. Este sector urbano tie-

ne un relieve poco abrupto, se encuentra a una altura de 620/630 m.s.n.m. y constituye la conexión entre la acrópolis y una importante zona extraurbana, en el extremo occidental de la ciudad, en la que se encuentran los restos del anfiteatro, de un santuario extraurbano -también llamado villa de Cicerón o de Tiberio- y de otras no menos importantes construcciones²¹.

Junto al teatro y la plaza, restos de otros edificios antiguos, como la famosa cisterna arcaica o los conservados bajo la llamada "Casa del Custode"²², contribuyen a dar un carácter arqueológico a esta parte de *Tusculum*, en la que el teatro se ha convertido en el elemento principal y el monumento que caracteriza dicho espacio. En realidad, aunque en los años cincuenta de nuestro siglo se realizaron algunas excavaciones, toda esta zona del yacimiento presenta un aspecto similar al que ofrecía

17 A ello responde la necesidad de promover nuevos estudios como el *corpus* de las esculturas procedentes de *Tusculum* que Fabiola Salcedo, investigadora del proyecto, está realizando actualmente.

18 Excavaciones realizadas, sucesivamente, por Luciano Bonaparte -príncipe de Canino-, Luigi Biondi y Luigi Canina. Canina, L., 1841, cit. (nt. 15).

19 Una muestra de lo poco que se sabe acerca de este edificio en Courtois, C., 1989: *Le bâtiment de scène des théâtres d'Italie et de Sicile. Étude chronologique et typologique*, Louvain-la-Neuve, 86-88.

20 Quilici, L. y Quilici Gigli, S., 1993, cit. (nt. 16), fig. 43.

21 Quilici, L. y Quilici Gigli, S., 1995, cit. (nt. 16); *idem*, 1997, cit. (nt. 16).

22 García y Bellido, A., 1955: *Arte Romano*, Madrid, 19-20, fig. 2; Borda, M., 1958, cit. (nt. 13), 21-24.

tras la intervención de restauración efectuada por Luigi Canina -culminación de la actividad arqueológica desarrollada a principios del siglo XIX. Sin olvidar, no obstante, el proceso de degradación vivido por los restos, desde 1839 hasta la actualidad²³, debido a los agentes naturales y, más recientemente, a la presencia de visitantes.

Ante una tal situación y conscientes de los límites impuestos por un proyecto a desarrollar, en su primera fase, durante dos anualidades (1994-1995), se establecieron como objetivos prioritarios de este proyecto de investigación la comprensión de la estructura urbanística del conjunto formado por el teatro y la plaza, el análisis y la documentación de las diversas estructuras arquitectónicas y la realización de una serie de intervenciones propiamente de excavación. Estas últimas estaban encaminadas a obtener una secuencia cronológica de las principales fases históricas del conjunto.

4. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA

Antes de definir con precisión los puntos concretos en los que se iba a excavar y con el fin de planificar una intervención a largo plazo, se procedió a la división de todo el conjunto en dos áreas (teatro y plaza) y en diversos sectores, adscribiendo a cada uno de los mismos una numeración de cuatro cifras, precedida de la sigla de área (Teatro: *cavea* - sector T1000; *orchestra* - sector T2000, etc.; Plaza: calle - sector P5000, área central - sector P6000, etc.). Cada uno de los cuadros abiertos en los diversos sectores recibió una numeración de centenas; así pues un cuadro abierto en el sector P6000, era, por ejemplo, el cuadro P6100. Este sistema permite la numeración de 100 unidades estratigráficas en cada uno de los cuadros, de tal manera que a las diversas unidades estratigráficas del cuadro P6100 se les

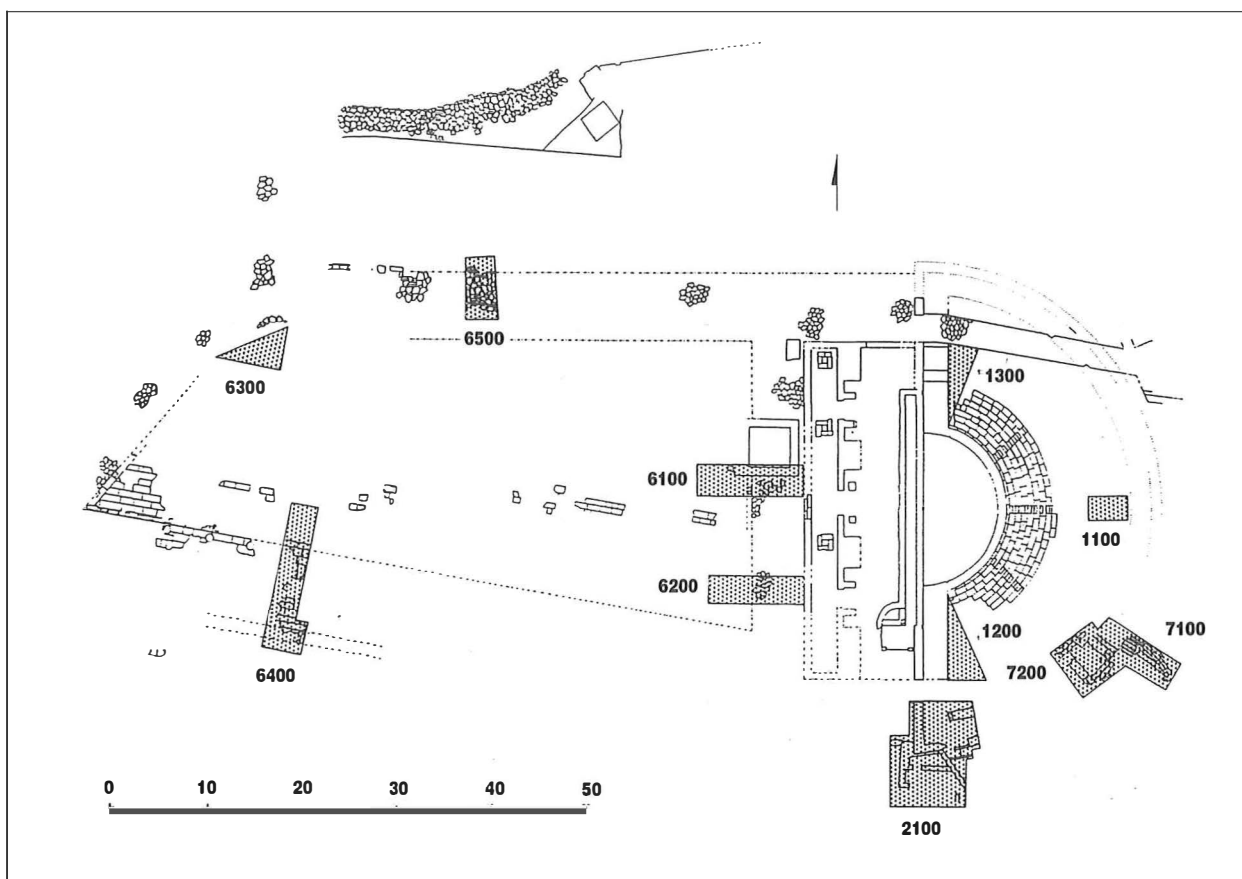


Figura 4

Planta del teatro y de la plaza anexa con indicación de los cuadros excavados en las campañas de 1994 y 1995 (EEHAR, Tus-Pla-105).

²³ Proceso que, desde finales del XIX, puede observarse a través de las no pocas fotografías del teatro que, afortunadamente, se conservan.

atribuye un numero correlativo: UE P6101, UE P6102, UE P6103, etc.

Dado que se trataba de la primera intervención arqueológica con metodología actual que se iba a realizar en el yacimiento -desconocíamos las características de la secuencia estratigráfica del substrato arqueológico-, se optó por la realización de cuadros, ubicados en aquellos puntos que, con el mínimo esfuerzo, pudieran ofrecernos el máximo de información, tanto desde el punto de vista de la secuencia estratigráfica como para comprender la estructura de los diversos edificios y de sus partes.

Ante la previsión del volumen y de la diversidad de los datos que, tanto los trabajos de excavación como los estudios monográficos relativos a distintos aspectos del yacimiento, iban a generar, se decidió elaborar una base de datos capaz de recoger todas estas informaciones y facilitar el uso futuro de las mismas. Para ello, se creó el programa Datarq que se halla estructurado en distintos módulos; cada uno de dichos módulos, que han sido organizados con criterios comunes, es en sí mismo una base de datos dedicada a un tema específico (fichas de UE, inventario de materiales, de fuentes clásicas, de escultura, de elementos arquitectónicos, de fotografías, de bibliografía, de epigrafía, de planimetrías, etc.). La organización independiente pero coordinada de estos módulos permite el trasvase de información de unos a otros y, al mismo tiempo, deja la puerta abierta a las modificaciones que su uso pueda aconsejar en el futuro.

Para facilitar el acceso a las diferentes bases de datos o la búsqueda de información relativa a distintos módulos, se encuentran todas

ellas insertas en una matriz de rango superior a la que se ha llamado “Navegante”. A través del Navegante es posible acceder de forma rápida a una o más bases de datos y obtener respuesta, en pocos segundos, a preguntas como: ¿en qué fotografías aparece la UE T7123?, ¿en qué UE se han encontrado producciones de barniz negro de la forma Morel 2680?, ¿Cuántos datos relativos a *Tusculum* se fechan entre el 75 y el 25 a.C.?²⁴

Si bien ya desde un primer momento, Datarq se reveló un instrumento básico para la gestión de los datos relativos al proyecto *Tusculum*, con el aumento progresivo de las informaciones, aumenta la complejidad de su gestión y se confirma ulteriormente la utilidad del programa²⁵.

5. CAMPAÑA DE 1994

La campaña de excavación se desarrolló a lo largo del mes de septiembre. El equipo estaba formado por un grupo de arqueólogos españoles²⁶, ayudados por miembros voluntarios del “Gruppo Archeologico Latino” de Grottaferrata²⁷. Un significativo apoyo a la intervención lo proporcionó la “XI Comunità Montana del Lazio «Castelli Romani e Prenestini»” que se hizo cargo del vallado de la zona a excavar, de la recogida de la tierra y de otros servicios necesarios para el buen funcionamiento de la excavación.

Para los trabajos de topografía y documentación planimétrica, previos a la campaña de excavación, se firmó un acuerdo con el “Centro regionale per la documentazione dei beni culturali e ambientali del Lazio”²⁸.

24 La disciplina y unidad de criterios en la introducción de los datos es la que garantiza la utilidad de este programa, que aglutina informaciones tan distintas como las fuentes clásicas, las fotografías, la escultura o los fragmentos cerámicos.

25 Datarq ha sido realizado con FileMaker Pro (versión 2.0) para Macintosh. Este programa, elaborado por Josep Maria Puche, presenta aportaciones originales e innovadoras aunque, lógicamente, recoja distintas experiencias anteriores elaboradas por los diferentes miembros del equipo de *Tusculum* en el Taller Escola d'Arqueologia (TED'A), en el Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries y en Codex. Trócoli, I.G. y Sospedra, R. (eds.), 1992: *Harris Matrix. Sistemes de Registre en Arqueologia / Recording Systems in Archaeology*, 2 vols., Lleida, 1992.

26 Dirigido por Javier Arce [EEHAR], asistido por Xavier Dupré [EEHAR], coordinador, Pedro Mateos [Centro de Arqueología de Mérida], responsable técnico de la excavación, y Xavier Aquilué [Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries], responsable de los materiales. Giuseppina Ghini, inspectora de la “Soprintendenza Archeologica per il Lazio”, actuó como responsable legal de la excavación. El equipo estaba integrado por: Josep Anton Remolà [Codex], Elena Ruiz [Universidad de Murcia] y José Carlos Saquete [Junta de Extremadura], responsables de sector; Fabiola Salcedo [EEHAR], responsable del registro fotográfico, Pilar Pavón [EEHAR], responsable de la documentación, Rocio Ayerbe [Universidad de Sevilla], Maribel Gómez [Universidad de Sevilla], Ramon Járrega [EEHAR], Antonio Patriarca [EEHAR], Antonio Romero [Codex], Jacinto Sánchez [Universidad de Sevilla] y José Valero [Codex].

27 Coordinados por Bruno Martellotta y Enrico Devoti, a quienes agradecemos sinceramente su colaboración.

28 Este acuerdo finalizó en 1994. Agradecemos la labor realizada por la Dott.ssa Rita Turchetti y el arquitecto Fabio Bartolini.

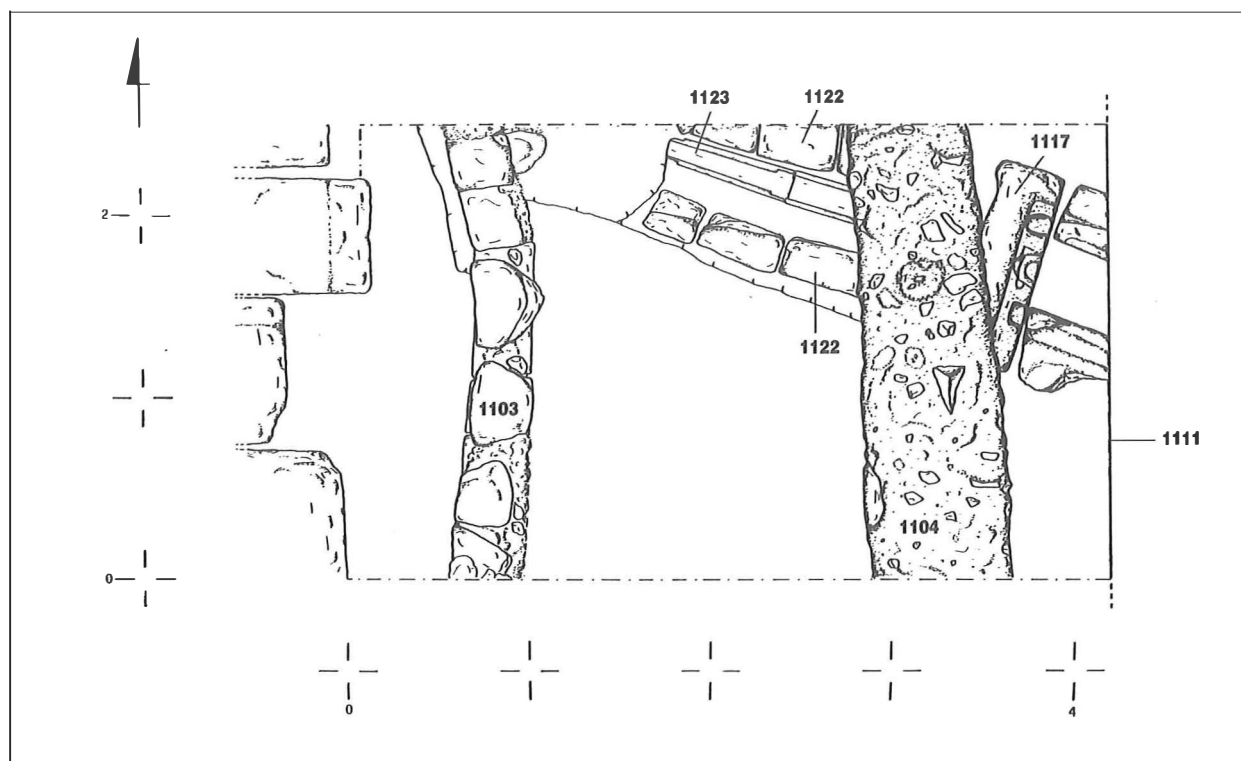


Figura 5
Planta del cuadro T1100 (EEHAR, Tus-Pla-2).

Figura 6
Vista del cuadro T1100 (EEHAR, Tus-Fot-189)

Tras las tareas de limpieza del conjunto²⁹, previas a la excavación propiamente dicha, se decidió intervenir en cuatro cuadros concretos: T1100, T7100, P6100 y P6200 (Fig. 4).

5.1. TEATRO

Sector T1000.

Cuadro T1100 (Fig. 5 y 6).

El planteamiento del cuadro T1100 respondía al interés en conocer las características arquitectónicas de la parte superior de la *cavea* del teatro y la secuencia estratigráfica de sus niveles constructivos. Con tales objetivos se planteó la excavación de un cuadro de 5 x 2,5 m., en el eje longitudinal de la *cavea* del teatro, entre el extremo superior de la restauración de las gradas y el muro moderno (UE T1111) que sirve de apoyo para una inscripción en mármol, colocada en ocasión de la visita a *Tusculum* (1839) del papa Gregorio XVI³⁰.



La secuencia de estructuras y estratos obtenida en esta intervención permitió documentar la existencia de una serie de estructuras de tipo hidráulico. Un primer canal en bloques de tufo (UE T1122), posteriormente reformado (UE T1134) y reparado mediante la colocación de un conducto cerámico en su interior, se hallaba relacionado con una estructura de registro (UE T1117) y, probablemente, con la gran cisterna existente al Este del teatro. Todas estas canalizaciones habían sido oblite-

²⁹ La ubicación de los restos en el contexto de un parque público, con una gran afluencia de visitantes, y la inexistencia de un adecuado sistema de vallado son las causas por las que éstos se encontraban en un lamentable estado. A ello hay que añadir que una parte de los visitantes, amantes del pic-nic, utilizaban las gradas de dicho edificio como asientos. Todo esto nos obligó a destinar los primeros días de la campaña a una intensa labor de limpieza general, indispensable para una buena lectura de los restos.

³⁰ IN ADVENTV | GREGORII XVI PONT MAX | DIE VII OCTOB A S MDCCCXXXIX | MARIA CHRISTINA AVGVSTA | CAROLI FELICIS SARDINIAE REGIS VIDVA | IN SVA VILLA TVSCVLANA COMMORANS | THEATRI RELIQVIAS DETEXIT

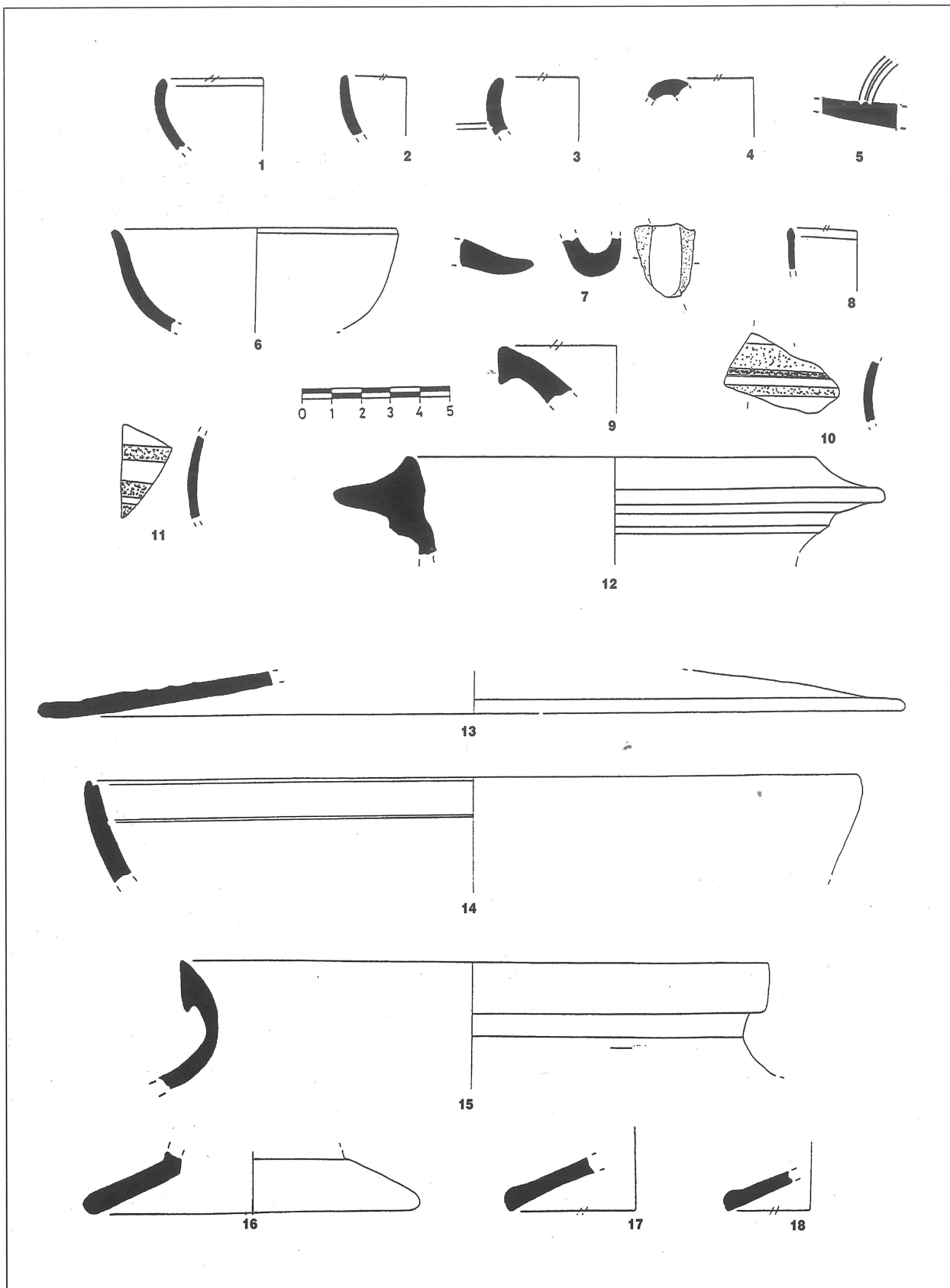


Figura 7

Materiales de los niveles (UE T1105) de obliteración de las estructuras hidráulicas, anteriores a la construcción de la *cavea* del teatro. 1-2. Páteras de barniz negro de pasta clara, forma Lamboglia 27=Morel 2780. 3. Pátera de barniz negro de pasta clara, forma Lamboglia 25=Morel 2760. 4. Pátera de barniz negro del círculo de la B, forma Lamboglia 36=Morel 1310. 5. Fondo de cerámica campaniense B auténtica. Posible forma 5/7=Morel 2286. 6. Bol de cerámica de barniz negro del círculo de la B, forma Lamboglia 1=Morel 2310. 7. Pico de lucerna de barniz negro. 8. Cerámica de paredes finas. 9. Cerámica engobada de producción indeterminada. 10-11. Cerámicas pintadas. 12. Ánfora greco-italica. 13. Plato-tapadera de cerámica común itálica. 14. Cazuela de borde bífido de cerámica común itálica. 15. Jara de cerámica común itálica. 16-18. Tapaderas de cerámica de cocina reducida (EEHAR).

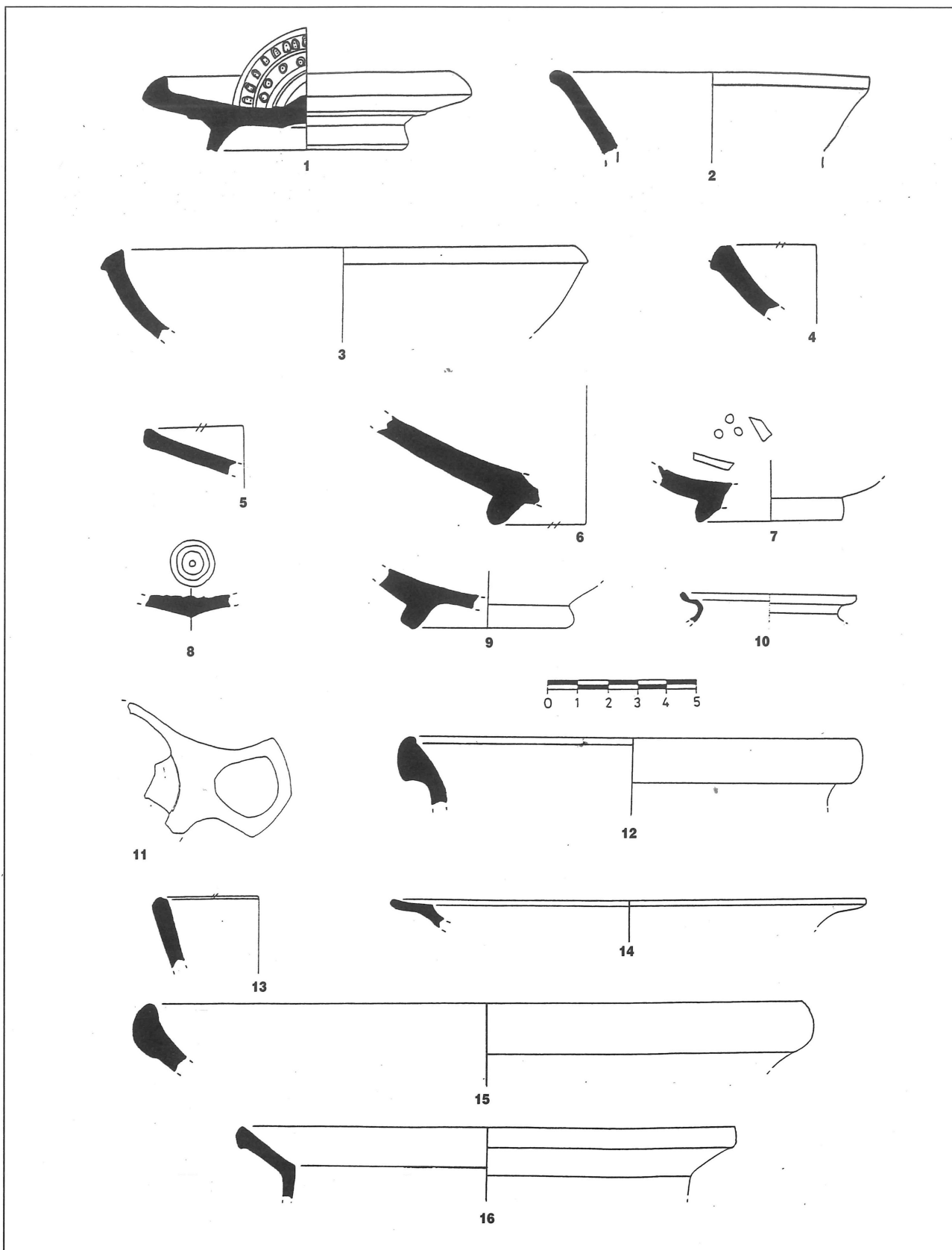


Figura 8

Materiales de los niveles constructivos del teatro (UE T1120). 1. Pátera del taller de las pequeñas estampillas, forma Morel 2213 b. 2. Cerámica campaniense B, forma Lamboglia 3=Morel 1120. 3. Pátera del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamboglia 22=Morel 2680. 4. Pátera de cerámica de barniz negro de pasta clara, forma Lamboglia 28=Morel 2640. 5. Pátera de cerámica de barniz negro de pasta clara, forma Lamboglia 55=Morel 2234. 6. Cerámica de barniz negro de pasta clara. 7. Cerámica de figuras rojas, producción de Genucilia. 8. Fragmento de fondo de cerámica de barniz negro del círculo de la campaniense B. 9. Cerámica de barniz negro de pasta clara. 10. Cubilete de borde vuelto de cerámica de paredes finas. 11. Fragmento de pico de una lucerna no barnizada. 12. Cerámica de cocina. 13. Cazuela de borde bífido de cerámica común itálica. 14. Pátera de cerámica de barniz negro del círculo de la B, forma Lamboglia 6=Morel 1440. 15. Fuente de cerámica de engobe interno rojo-pompeyano, forma Luni 1. 16. Cerámica de cocina (EEHAR).

radas por una serie de rellenos (UE T1120 y T1121) en los que, a su vez, se había construido un nuevo canal (UE T1113, relleno por T1112). Estas estructuras que, a pesar de las sucesivas reformas, mantienen una misma alineación, fueron definitivamente destruidas por la construcción de la *cavea* del teatro, cuyos rellenos constructivos (UE T1105 y T1106) pudimos excavar.

Un primer estudio de los materiales, básicamente cerámicos, recuperados permite fechar el conjunto de estas estructuras hidráulicas entorno al siglo II aC. Si tenemos en cuenta los materiales más modernos aparecidos en los niveles de obliteración (UE T1120 y T1121) (Fig. 8) tenemos que fijar la formación de los mismos a finales del siglo II-inicios del I aC. y, en consecuencia, los niveles constructivos del teatro (UE T1105 y T1106) dentro ya del siglo I aC, aunque el conjunto de materiales más modernos que integran dichos niveles, especialmente T1105 (Fig. 7), se fechen entre finales del siglo II aC. y la primera mitad del I aC.

Los niveles constructivos del teatro, habían sido cortados por la trinchera de fundación de un muro, a saco, en *opus caementicium*. Dicho muro (UE T1104) presentaba en la superficie conservada parte de una *tegula* con un sello circular (OPV[S DOL(IARE) EX] PR(AE-DIS) FAVS(TINAE) AVG(VSTAE), EX FIG(LINIS) | PONT(ICLANIS), LAN(IVS) FESTVS), fechable en la segunda mitad del siglo II dC. (Fig. 9)³¹. La última fase de actividad conservada era la correspondiente a los trabajos de restauración del teatro, realizados el siglo pasado.

Sector T7000

Cuadro T7100 (Fig. 10 y 11)

La intervención en el sector T7000 tenía como objetivo identificar el perímetro exterior de la *cavea* del teatro, en su mitad meridional, y la relación de dicho edificio con una estructura vecina, una superficie enlosada con esca-

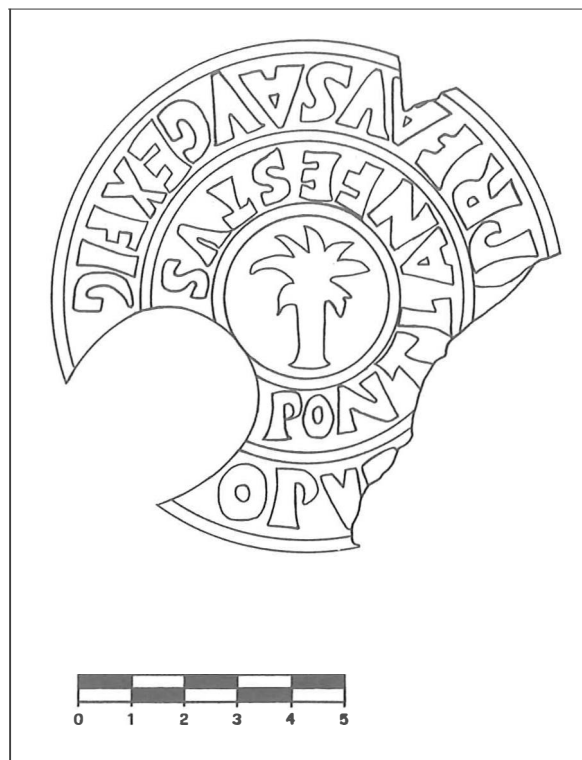


Figura 9
Sello circular sobre ladrillo cuyo *signum* es un *arbor palmae* (Tus-94-T1104-1) (EEHAR).

lones curvos, tradicionalmente conocida como “fontana”³². El cuadro T7100 presenta una planta irregular, consecuencia de los condicionantes de la zona en la que se planteó y de las estructuras que estaban a la vista.

La excavación de este cuadro, muy alterado por la intervención del siglo XIX³³, permitió la identificación de una estructura en *opus caementicium*, con sillares de tufo en uno de sus extremos (UE T7104). La disposición radial de esta estructura permite pensar, a pesar de haber sido profundamente alterada en fases posteriores, que corresponde a un elemento de sustentación de la fachada curvilínea de la *cavea*. La superficie enlosada asociada a una escalera curva (UE T7119 y T7123), la “fontana” de Canina, pudo ser fechada, gracias a los materiales aparecidos en los estratos de preparación (básicamente UE T7105), en época augustea o inmediatamente posterior.

³¹ CIL, XV-1, 399. La presencia del *officinator* L. Lanius Festus en las *figlinae Ponticulanae*, siendo única *domina* de las mismas *Faustina Minor*, se fecha entre los años 169 y 205 dC. Steinby, E. M., 1976: *La cronologia delle figlinae doliari urbane dalla fine dell'età repubblicana fino all'inizio del III sec.*, Roma, 72-73.

³² Canina, L., 1841, cit. (nt. 15), lám. X.

³³ La intervención de los excavadores decimonónicos se concretaba físicamente en una trinchera (UE T7108), que reseguía todas las estructuras preexistentes y que estaba rellena por diversos estratos, identificados en función de sus características físicas (UE T7103, T7107, T7109 y T7110).

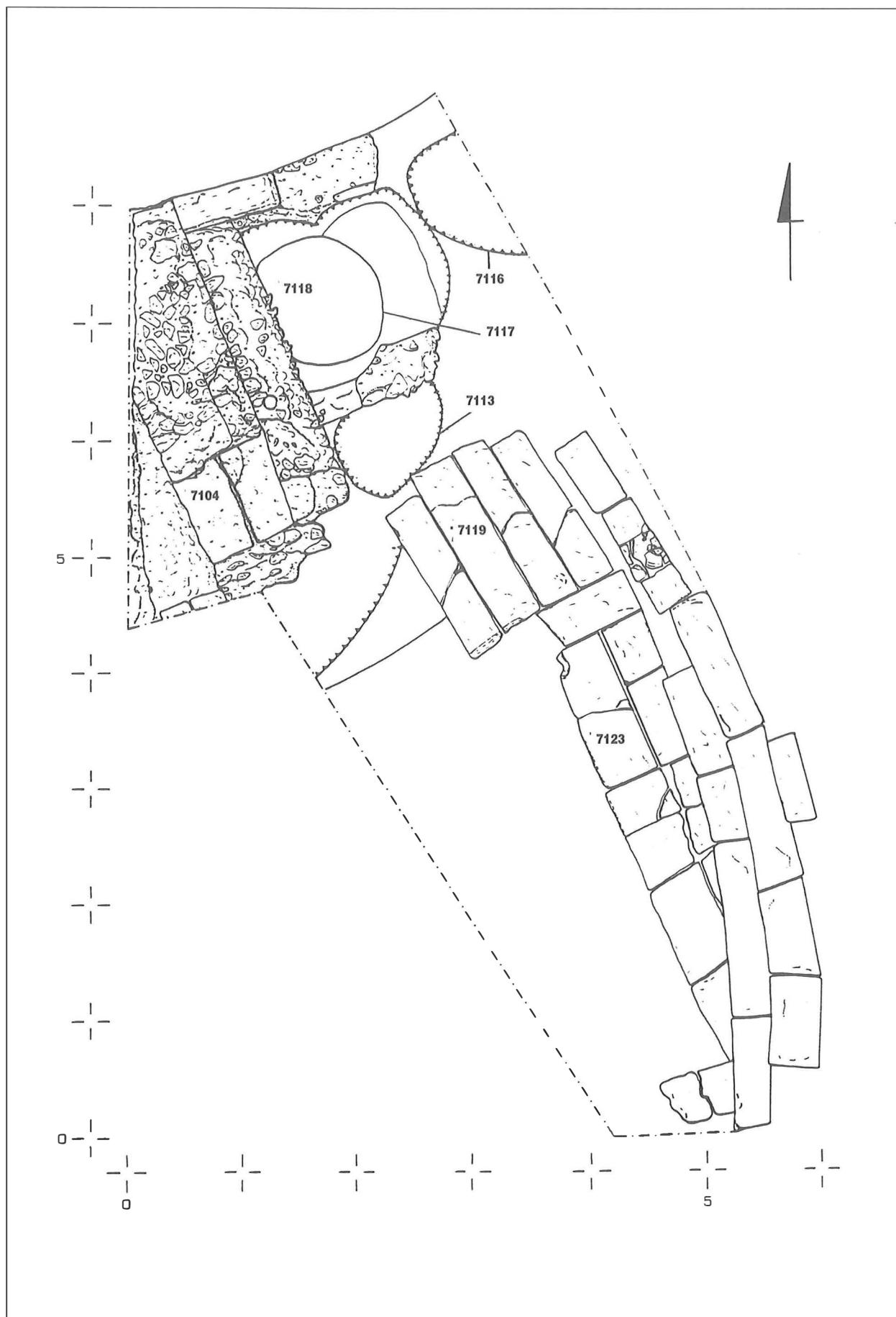


Figura 10
Planta del cuadro T7100 (EEHAR, Tus-Pla-20).



Figura 11
Vista general del cuadro T7100 desde el Sur (EEHAR, Tus-Fot:196).

A diferencia de T1100, fue posible documentar una intensa ocupación medieval que se refleja en la presencia de diversos silos (UE T7113, T7116 y T7117), excavados en los niveles y estructuras subyacentes, y en las transformaciones efectuadas en el muro T7104. Posiblemente, todo ello correspondía a un ambiente de almacenamiento vinculado a una estructura medieval cuyas características formales no pudieron precisarse. El relleno (UE T7118) que colmataba el silo T7117, presentaba cerámicas vidriadas medievales, ollas de cerámica reducida de cocina y copas de vidrio; materiales todos ellos característicos de la última fase de vida de la ciudad (siglos XI-XII).

5.2. PLAZA

Sector P6000

Cuadro P6100 (Fig. 12)

El planteamiento de este cuadro (de 3,30 x 11,30 m.) estuvo motivado por el interés en co-

nocer cual era la relación física existente entre las estructuras de pavimentación del área central de la plaza anexa al teatro, grandes losas rectangulares dispuestas en franjas paralelas visibles en diversos puntos, y el enlosado de piedras basálticas de perímetro irregular que configura la calle que, aparentemente, separaba la fachada occidental del teatro de la citada plaza. La superficie de la excavación incluía el ángulo S-W de una estructura cuadrangular, en *opus reticulatum*, de difícil interpretación³⁴. También queríamos comprobar si la potencia de sedimento existente, claramente superior a la conservada en otros puntos de este sector, correspondía a niveles antiguos o era resultado de las excavaciones realizadas en el siglo XIX.

La mayor parte de los estratos de este cuadro contenían materiales de relleno. Niveles muy revueltos, con abundancia de materiales muy heterogéneos, incluidos fragmentos de epígrafes, mármoles decorados y algunos pequeños fragmentos escultóricos. Todo parece indicar que aquí se ubicó una de las terreras de las



Figura 12
Vista del cuadro P6100 (EEHAR, Tus-Fot-266).

³⁴ En realidad, este cuadro afectaba también el sector P5000, correspondiente a la calle que separa la plaza del teatro.

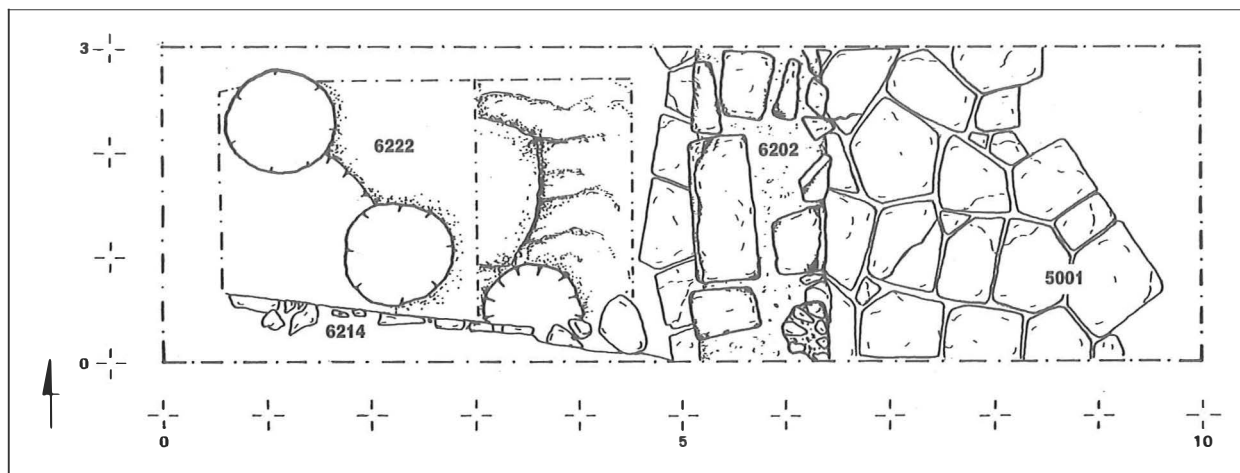


Figura 13
Planta del cuadro P6200 (EEHAR, Tus-Pla-16).

excavaciones del siglo pasado; prueba de ello puede ser un pequeño muro (UE P6102), sin cimentación, para contener dichas tierras. Esta misma función y la de delimitar uno de los accesos a la zona del teatro tuvo, probablemente, otro muro de mejor fábrica (UE P6104).

Pero la excavación de este cuadro permitió documentar también la existencia del nivel de preparación (UE P6108) del enlosado (UE P6107) del área central de la plaza, del que una sola losa se conservaba *in situ*. Este estrato, en cuya superficie se apreciaba las improntas de otras losas ya expoliadas, se superponía a otro precedente (UE P6116) que se apoyaba sobre el nivel geológico. Los escasos y poco representativos materiales recuperados en dichos estratos no permiten precisar una cronología precisa para la formación de los mismos.

La escasez de materiales recuperados en los rellenos de las fosas constructivas de la estructura cuadrangular en *opus reticulatum* (UE P6110), sólo permite establecer que fue construida en un momento posterior a la época de Augusto.

La fase de ocupación medieval se hallaba documentada en este cuadro por la presencia de los restos de dos posibles silos (UE P6112 y P6113) con sus correspondientes rellenos (UE P6109 y P6111). Los materiales del estrato P6109 proporcionan una cronología de colonización que debemos situar en el momento de la destrucción de la ciudad, perfectamente corroborada por la presencia de una moneda del emperador Enrique VI, fechada en el último decenio del siglo XII, y de vidrios, cerámi-

cas grises y vidriadas verdes características de la cultura material del momento.

Cuadro P6200 (Fig. 13 y 14)

Abrir este cuadro respondía al interés en dar respuesta a los mismos interrogantes planteados para el cuadro P6100: ver la relación entre la calle y el área central de la plaza y constatar qué tipo de niveles constituían la se-



Figura 14
Vista del cuadro P6200 con la calle enlosada que separaba el teatro de la plaza (EEHAR, Tus-Fot-259).

cuencia estratigráfica existente. Para ello se planteó un cuadro de 3 x 10 m., perpendicular al eje de la calle.

Los niveles más antiguos, directamente sobre el estrato geológico, correspondían a una capa de regularización del terreno (UE P6222) que, por los materiales recuperados (cerámicas de barniz negro, cerámicas de engobe interno rojo-pompeyano y ánforas itálicas), debió formarse en un momento indeterminado del siglo II aC. Por encima de este estrato, pudo excavar el nivel de preparación (UE P6213) del enlosado del área central de la plaza que, a pesar de los pocos fragmentos cerámicos aparecidos (especialmente, un fondo de T.S. Itálica), debe fecharse en época augustea o posterior.

Todo parece indicar que esta zona no se vio significativamente afectada por los trabajos del siglo XIX. Gracias a ello fue posible documentar una estructura constructiva, probablemente correspondiente a una habitación de época medieval. Dicho muro (UE P6214), de mala factura, había sido construido reutilizando abundantes materiales de época antigua y con posterioridad al expolio de las losas de la pavimentación de la plaza. Tanto el nivel de destrucción (UE P6212), con abundantes restos de carbones y cenizas, de esta estructura como otro nivel (UE P6204), que descansaba directamente sobre la pavimentación de la calle (UE P5001), se fechan en época medieval. Debemos pensar, por tanto, que la calle, construida en época romana, quizás se mantuvo en uso hasta el siglo XII.

Resulta interesante la evidencia arqueológica del periodo comprendido entre la destrucción de la ciudad y los trabajos de excavación del siglo XIX. Corresponden a este momento, dos pozos (UE P6211 y P6217) y, algo más tarde, la construcción de un muro de ate-

rrazamiento (UE P6202) con los correspondientes niveles de relleno (UE P6205 y P6206) asociados al mismo. Este muro que, sin duda, debemos relacionar con actividades de tipo agrícola o ganadero, estaba formado por diversos elementos arquitectónicos reutilizados, entre los cuales destaca una importante inscripción latina. Se trata de un paralelepípedo de tufo gris -de grandes dimensiones- que, en uno de sus lados, presenta un epígrafe muy bien conservado: CN(AEVS) DOMITIVS CN(AEI) F(ILIVS) | AHENOBARBVS | IMPERATOR (Fig. 15)³⁵. Todo parece indicar que nos hallamos ante un pedestal para una estatua, quizás ecuestre, de Cneo Domicio Ahenobarbo, el cónsul del 122 aC, vencedor de los Allobroges y que dio nombre a la vía que llevaba de la *Gallia Narbonensis* a la *Hispania Citerior*, la *Via Domitia*. Por sus características paleográficas, la inscripción y, por lo tanto, la erección de la estatua pueden situarse en la primera mitad del siglo I aC. En cuanto a su ubicación original, las dimensiones de la pieza invitan a pensar en un punto cercano a donde se encontró, posiblemente en el área sudoriental de la plaza.

6. CAMPAÑA DE 1995

La segunda campaña de excavaciones españolas en *Tusculum* se desarrolló del 5 al 30 de junio de 1995³⁶. En el curso de la misma se iniciaron una serie de trabajos de topografía destinados a dotar esta parte del yacimiento de una cuadrícula teórica, a partir de la cual ubicar tanto las intervenciones de las dos campañas, como todas las estructuras arquitectónicas existentes y las intervenciones futuras³⁷. Paralelamente a los trabajos de topografía, se pro-

35 Arce, J., Dupré, X. y Saquete, J. C., 1997: Cn. Domitius Ahenobarbus in Tusculum. A propósito de una nueva inscripción de época republicana, *Chiron*, 27, 287-296.

36 El equipo estaba dirigido por Javier Arce [EEHAR], asistido por Xavier Dupré [EEHAR], responsable de la coordinación, y Xavier Aquilué [MAC-E], responsable de los materiales. Giuseppina Ghini, inspector de zona de la Soprintendenza, actuó en calidad de responsable legal de la excavación. Integraban el equipo español: Josep Anton Remolà [EEHAR] y José Carlos Saquete [EEHAR], responsables de sector; Fabiola Salcedo [EEHAR], responsable del registro fotográfico; Maribel Gómez [Universidad de Sevilla], Ramón Járrega [Universitat de Girona], Francisco Martínez Quirce [CEH-CSIC], Julio Núñez [Universidad del País Vasco], Antonio Patriarca [EEHAR], Pilar Pavón [EEHAR], Juan Antonio Perroni [MAC-E], Josep Ma. Pucho [Codex], Antonio Romero [Codex], Jacinto Sánchez [Universidad de Sevilla], Juan Santos [Universidad de La Rioja], Marta Santos [MAC-E] y José Valero [Codex]. También participaron voluntarios italianos del "Gruppo Archeologico Latino" de Grottaferrata. La "XI Comunità Montana" proporcionó un significativo apoyo económico y logístico.

37 Trabajos realizados utilizando el instrumental topográfico de la Escuela (teodolito electrónico y distanciametro de infra-rojos). Para el procesamiento de los datos se optó por una hoja de cálculo (Excel) y para el dibujo un programa Cad específico para Macintosh (Clariscad).

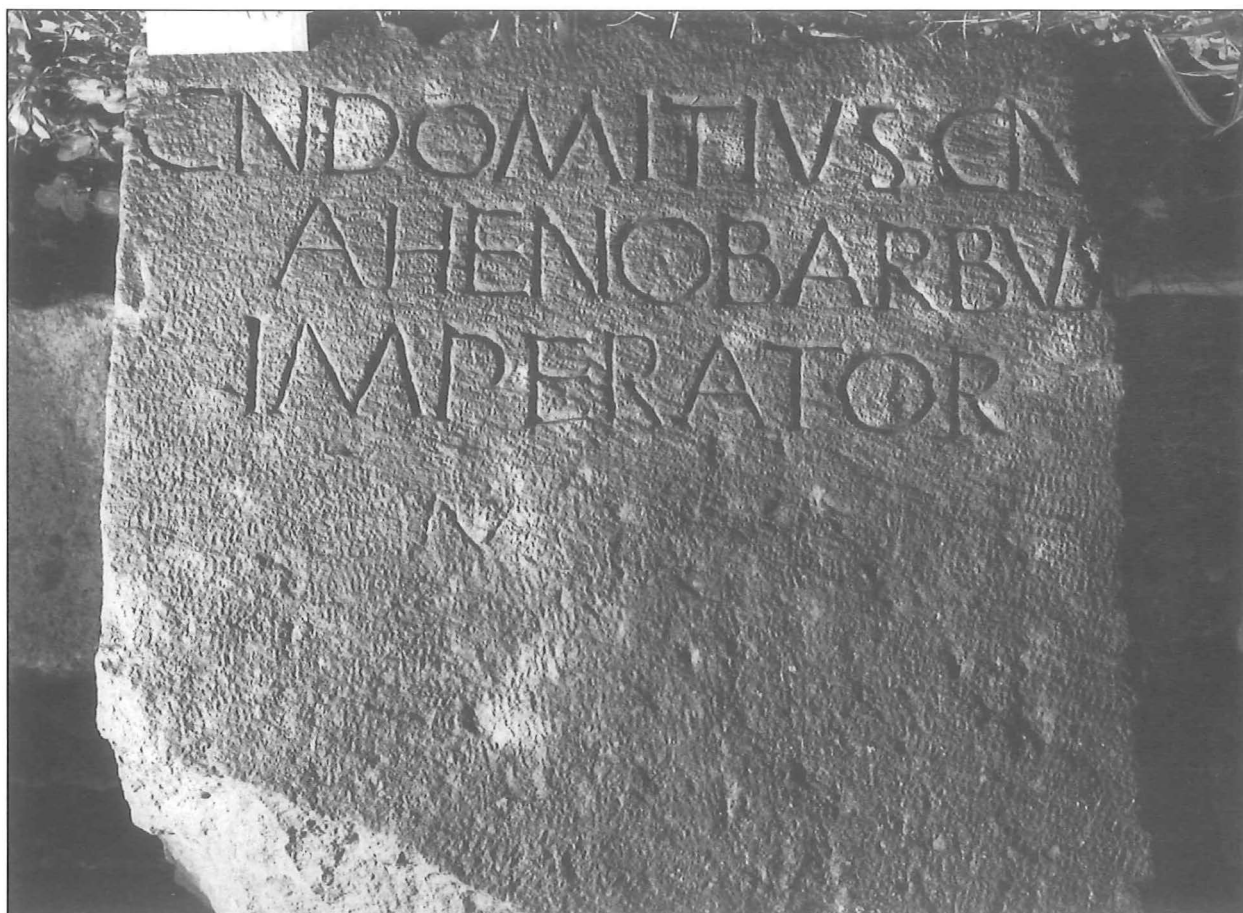


Figura 15

Bloque con la inscripción de *Cnaeus Domitius Ahenobarbus* (Tus-94-P6202-10) recuperado en la campaña de 1994 (Inst. Arch. Germanico, Inst. Neg. 97-57).

cedió al levantamiento fotogramétrico de los restos del teatro y del muro de aterrazamiento existente a Norte de la plaza, junto a la vía que accedía a *Tusculum* desde la vía Labicana, en el sector conocido como puerta de Camaldoli³⁸.

Tras los primeros resultados obtenidos durante la campaña de excavaciones de 1994, se vio la necesidad de ampliar aquella primera visión global de la problemática urbanística antigua del conjunto formado por el teatro y la plaza anexa. Como ya se ha indicado, uno de los problemas fundamentales del conjunto citado era el relativo a su estructura urbanística y a la delimitación precisa de las características formales de las diversas áreas que lo configuraban. Por todo ello, se consideró un objetivo prioritario poder delimitar con precisión el perímetro externo de la *cavea* del teatro y de la plaza anexa, así como entender la

relación de ambos edificios con los ejes viarios colindantes.

Por otro lado, la existencia de un proyecto de restauración parcial de la *cavea* del teatro³⁹, nos obligaba a realizar una serie de intervenciones previas a dichos trabajos en la franja de contacto entre las gradas y los *aditus* del edificio teatral (cuadros T1200 y T1300). Esta actuación era necesaria para poder disponer de informaciones útiles para los responsables de la restauración del monumento (Fig. 4).

6.1. TEATRO

Sector T1000

Cuadro T1200 (Fig. 16 y 17)

Este cuadro, de planta triangular, se abrió en el extremo occidental de la mitad sur de la

³⁸ Los trabajos de fotogrametría fueron realizados por Luis Caballero (Centro de Estudios Históricos del CSIC) y por Leandro Cámara y Pablo Latorre (Cartografía de Edificios, Madrid).

³⁹ Proyecto de restauración promovido por la "XI Comunità Montana", con la autorización preceptiva de la "Soprintendenza Archeologica per il Lazio".

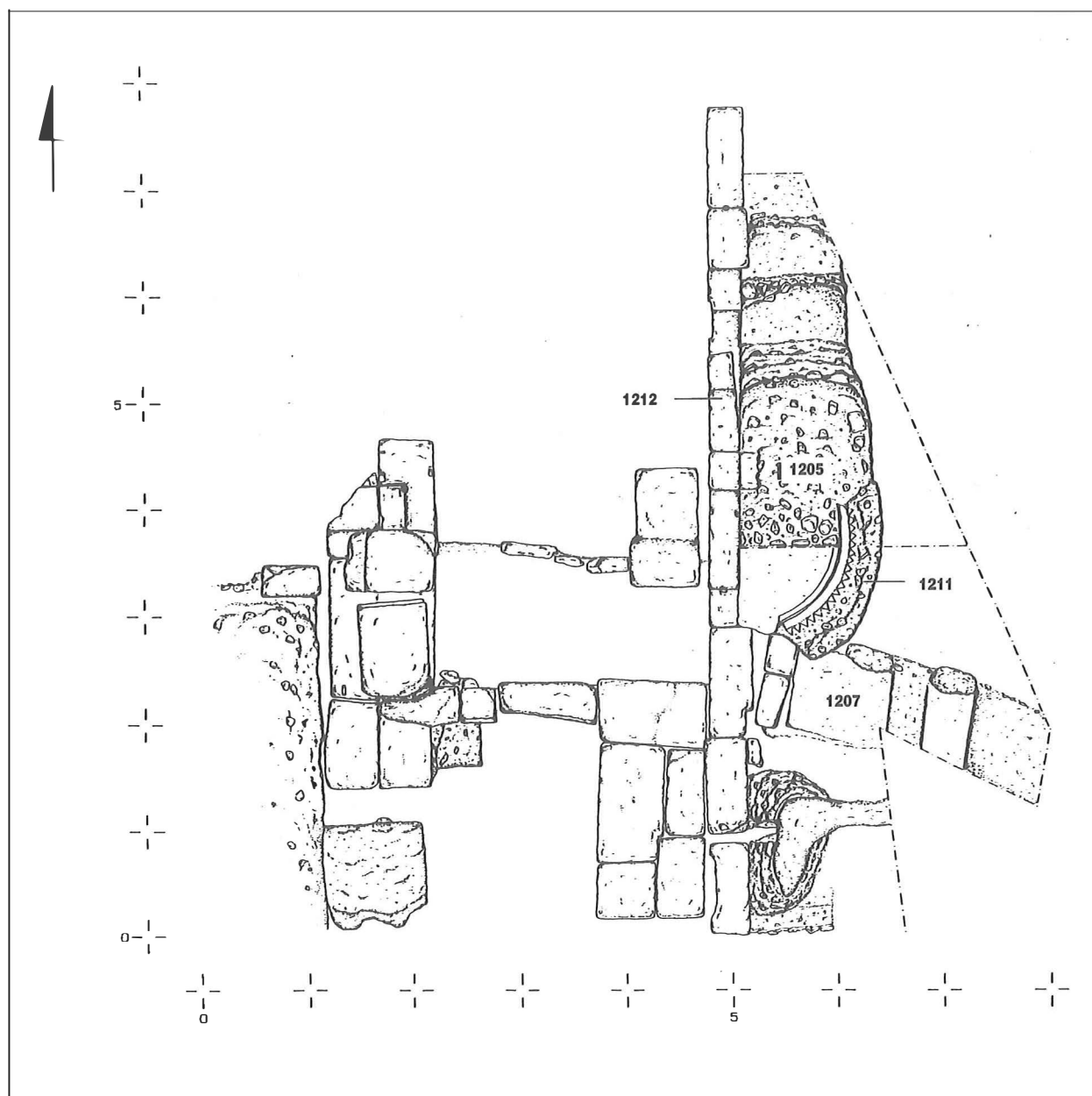


Figura 16
Planta del cuadro T1200 (EEHAR, Tus-Pla-24).

cavea, entre el muro oriental del *aditus* y las gradas de la *ima cavea*.

Los niveles geológicos aparecieron recortados por la construcción del muro del *aditus*, formado por un núcleo en *opus caementicium* (UE T1205) con paramento externo de bloques rectangulares de tufo (UE T1212); algunos niveles de relleno se asociaban a esta misma actividad (UE T1203 y T1215). Los materiales presentes en dichos niveles (Fig. 18, 1-8), a pesar de no ser muy abundantes, corresponden al periodo tardo-republicano.

Aparentemente anteriores a la construcción del teatro son los restos de una estructura en mortero de cal, de planta curvilínea y con

revestimiento interno hidráulico (UE T1211) y un muro de bloques de tufo trabados con mortero (UE T1207) que aparece cortado por la construcción del muro del *aditus* (UE T1205-1212).

Toda la secuencia arqueológica estaba profundamente alterada por los trabajos de restauración de la *cavea* del teatro, efectuados por Luigi Canina en el siglo pasado.

Cuadro T1300 (Fig. 19 y 20)

Este cuadro, planteado a partir de una configuración del espacio similar a la descrita en el anterior, se sitúa en el extremo occidental de la mitad septentrional de la *cavea*.

La secuencia era más simple de la documentada en T1200. El nivel geológico se presentaba regularizado por un nivel de relleno constructivo (UE T1302) de características físicas similares al substrato geológico. Este estrato, con materiales tardo-republicanos, está asociado al muro oriental del *aditus* y al muro meridional de la calle que corta la *cavea*, que constituyen una única estructura. Dicha estructura, al igual que en T1200, esta formada por un forro interno de mortero (UE T1305) y un paramento exterior, en bloques rectangulares de tufo (UE T1307). En la superficie de los rellenos constructivos, se pudo documentar una pequeña plataforma (UE T1303) en *opus signinum* (0,70 x 0,80 m.) y un agujero cuadrangular (UE T1304) que por sus características formales deben relacionarse con los trabajos de construcción de la *cavea*.

Sector T2000

Cuadro T2100 (Fig. 21 y 22)

El planteamiento de este cuadro respondía al interés en conocer el extremo meridional de la *cavea* y el correspondiente *aditus* del teatro. Para obtener dichas informaciones se abrió un cuadro de grandes dimensiones que, en un principio, era un rectángulo cuyo eje longitudinal coincidía con el de la prolongación del eje del *aditus*. A medida que avanzaron las excavaciones y en función de la problemática planteada el cuadro se fue ampliando, convirtiéndose en un polígono irregular.

A destacar que la zona presentaba un relieve muy alterado y que, la mitad septentrional del cuadro, se hallaba afectada por una gran trinchera (UE T2145) en sentido E-W⁴⁰. Los rellenos de esta trinchera (UE T2102=2146) contenían materiales que abarcaban toda la



Figura 17

Vista del cuadro T1200 al final de la campaña. Obsérvese, a la derecha, la trinchera de expolio de las excavaciones de Luciano Bonaparte (1807) (EEHAR, Tus-Fot-449).

⁴⁰ Se trata, sin duda alguna, de la trinchera realizada en 1807, por disposición de Luciano Bonaparte, "*lunga e ampia fossa per servire di limite e barriera*" de su propiedad: La Rufinella. Liverani, P., 1995, cit. (nt. 15), 58. Dicha trinchera aparece documentada en un grabado de 1826: Rossini, L., 1826: *Le antichità dei contorni di Roma*, Roma, lám. 74.

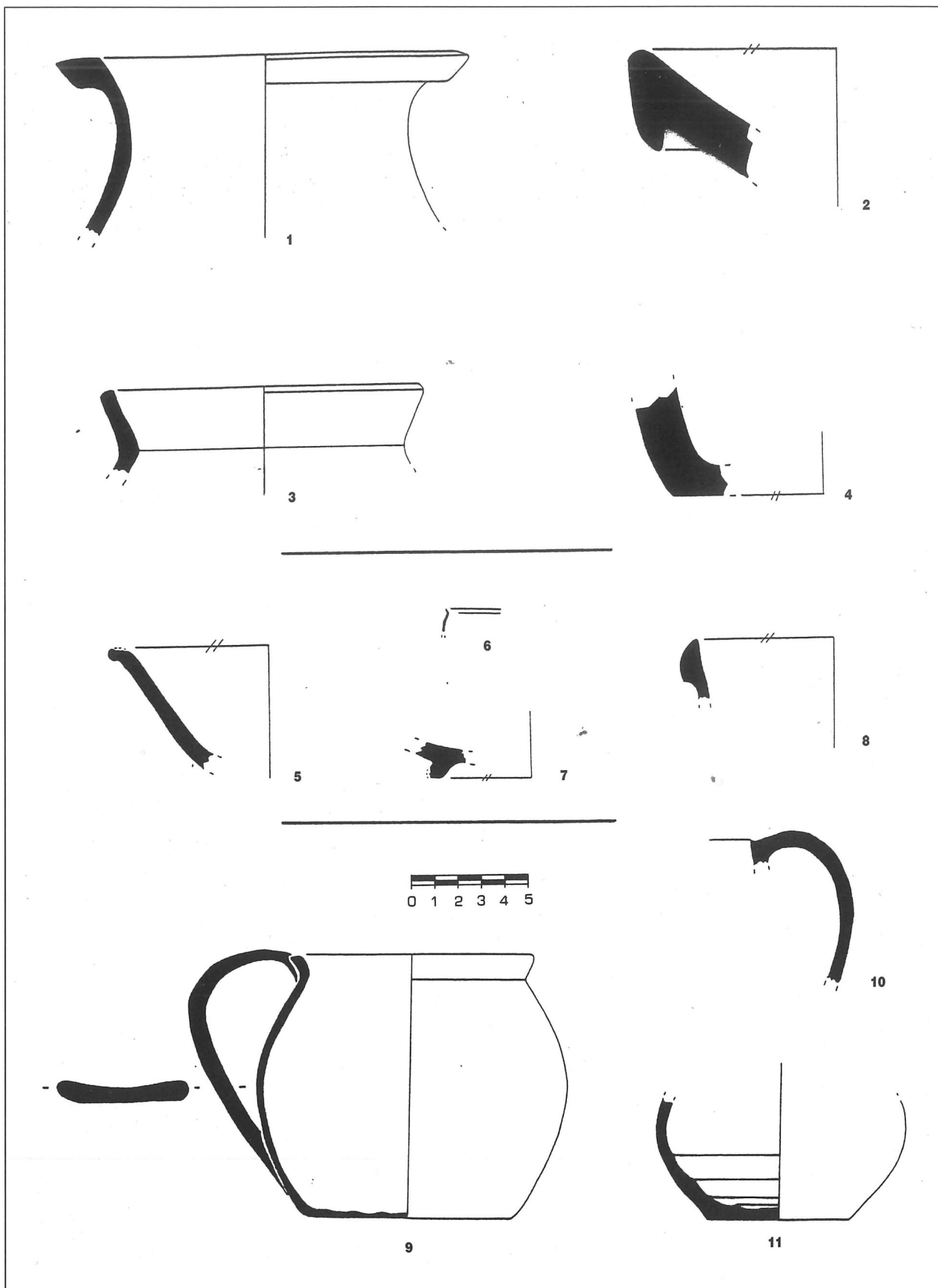


Figura 18

UE T1203: 1. Jarra de cerámica común romana de pasta oxidada. 2. Mortero de cerámica común romana de pasta oxidada. 3. Olla de cerámica común de cocina. 4. Gran contenedor de cerámica común de cocina. UE T1215: 5. Bol de cerámica de barniz negro, producción derivada de la Campaniense A, forma Lamboglia 28=Morel 2648. 6. Taza de cerámica de paredes finas, forma Marabini XXV=Mayet X. 7. Plato-tapadera de cerámica común itálica. 8. Olla de cerámica común itálica, forma Vegas 2=Dyson cl. 16. UE T2136: 9. Jarra-olla de cerámica común medieval de pasta rojiza. 10-11. Jarras de cerámica medieval con vidriado verde exterior (EEHAR).

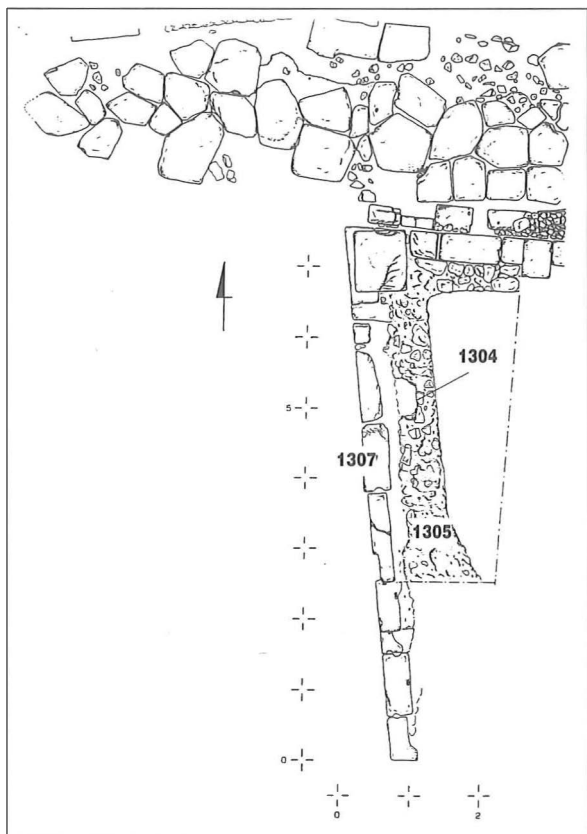


Figura 19
Planta del cuadro T1300 (EEHAR, Tus-Pla-26).

historia de la ciudad y numerosos elementos constructivos.

A pesar de cuanto se ha dicho, la excavación permitió individualizar una serie de estructuras, en *opus caementicium*, que, sin duda alguna, deben atribuirse a las cimentaciones de los muros perimetrales de la mitad meridional de la *cavea* del teatro. Dos cimentaciones curvilineas concentricas (UE T2148 y T2149) y otra en angulo recto (UE T2134) permiten definir perfectamente el perímetro exterior de la *cavea* de este lado del teatro y fijar el límite occidental de la misma en la prolongación del eje del muro del *pulpitum* (Fig. 21 y 22). Otro elemento interesante documentado es el ángulo sud-oriental del cuerpo escénico del teatro, constituido por una estructura de cimentación (UE T2160), también en *opus caementicium*.

La complejidad de las estructuras y niveles documentados en la mitad sur de este cuadro no permite, por ahora, dar una respuesta a todas las preguntas que su presencia plantea. No sabemos si deben ponerse en relación con el edificio de espectaculos o si su función era



Figura 20
Vista del cuadro T1300, en la parte superior, se pueden ver perfectamente los niveles correspondientes a la restauración de la *cavea* del teatro de L. Canina (1839) (EEHAR, Tus-Fot-473).

completamente independiente de aquel. Se trata de una serie de estructuras con paramentos en *opus reticulatum* (UE T2103, T2104, T2122, T2126 y T2157) que definen un espacio con un pavimento, un mosaico bícromo con decoraciones geométricas (UE T2130) (Fig. 23), que se apoya sobre una bóveda (UE T2127). En un segundo momento, la bóveda se refuerza con un gran cilindro en *opus caementicium* (UE T2137) y se construyen nuevas

estructuras (p.e. UE T2107 y T2119). Finalmente, superponiéndose al pavimento de mosaico, se construyen dos nuevos muros (UE T2105, T2106), uno de los cuales anula uno de los accesos a esta sala.

El estrato de relleno (UE T2154) de una pequeña fosa (UE T2153), cortado por una de las cimentaciones del teatro, proporcionó el perfil completo de una urna, posiblemente funeraria, de cerámica hecha a mano con bandas

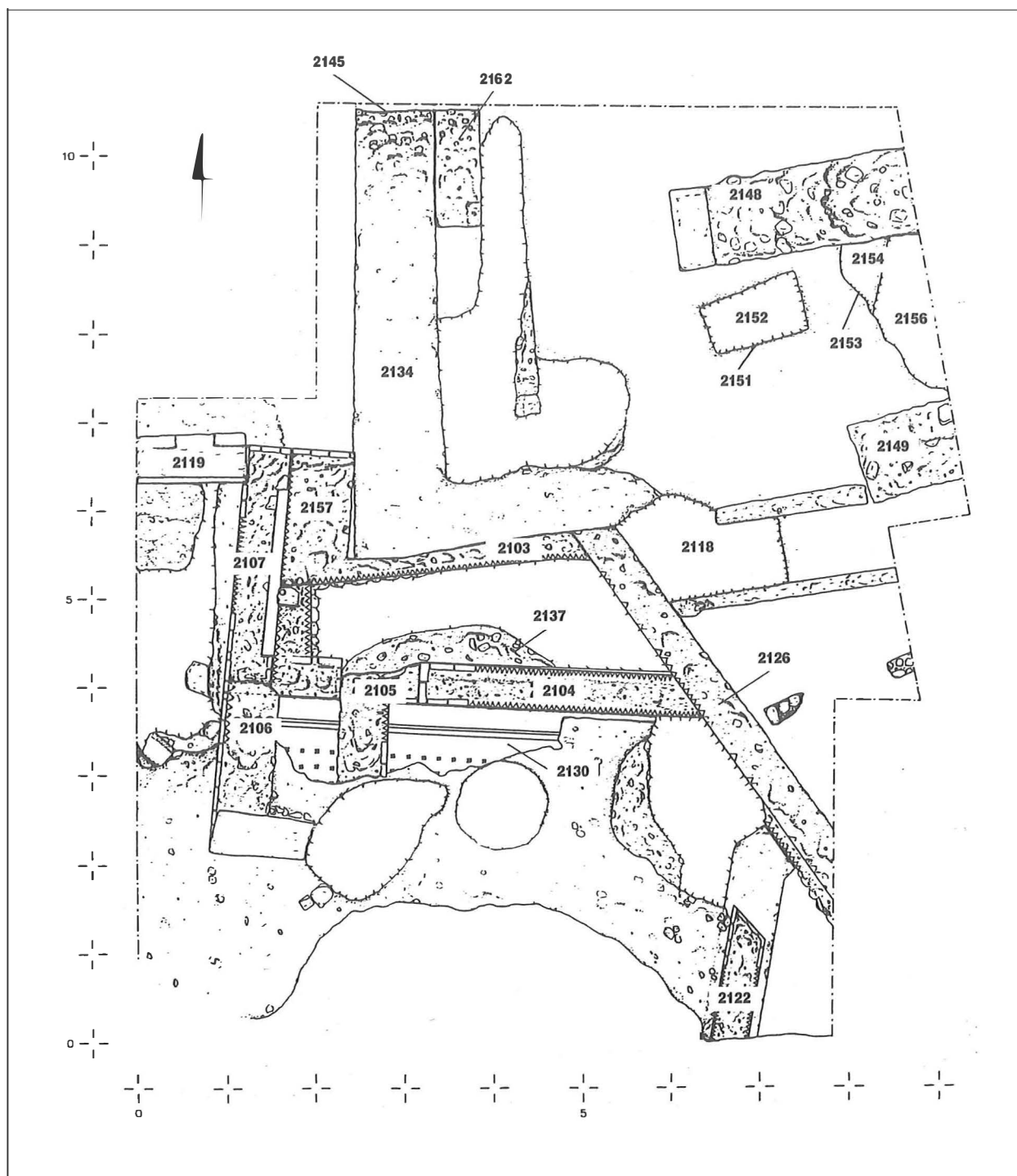


Figura 21
Planta del cuadro T2100 (EEHAR, Tus-Pla-30).



Figura 22

Vista del cuadro T2100. A la derecha de la fotografía, las estructuras en *opus caementicium* (UE T2134) correspondientes a la cimentación del extremo meridional de la *cavea* del teatro (EEHAR, Tus-Fot-673).

externas de cordones aplicados con impresiones (Fig. 24). Esta pieza -en fase de estudio-, por los paralelos conocidos, debe fecharse en las fases recientes de la cultura lacial (siglos VIII-VII aC.).

Con un horizonte de ocupación tardo-republicana, pueden relacionarse diversos estratos (UE T2143, T2144, T2150 y T2156). El estrato T2143 presenta sólo cuatro fragmentos cerámicos, de los cuales destacamos un borde de un bol similar a la forma Lamboglia 31=Morel 2574, de la producción etrusco-lacial de barniz negro y con una cronología de siglo II aC. En las UE T2144 y T2150, dos niveles de un mismo estrato, aparecen vajillas de barniz negro de producción etrusco-lacial, entre ellas un bol de la forma Lamboglia 27-Morel 2780, posiblemente del taller lacial de las pequeñas estampillas del siglo III aC. (Fig. 25, 13), boles asimilables a la forma Morel 2621 (Fig. 26, 3-4) y copas asimilables a la forma Morel 2539 (Fig. 26, 2) de producciones etruscas de barniz negro con cronologías del siglo

III aC. en adelante. Junto a ellas, aparecen algún fragmento de campaniense A, un borde de pátera de campaniense B de la forma Lamboglia 5=Morel 2255 (Fig. 26, 1), con una cronología posterior a mediados del siglo II aC., fragmentos de cerámicas de paredes finas tardo-republicanas, un borde de un ungüentario tardo-republicano (Fig. 26, 5), cerámicas comunes itálicas con cazuelas de borde recto exvasado (Fig. 26, 6), y ollas de borde engrosado de la forma Vegas 2 (Fig. 26, 7-9), con cronologías de siglo II avanzado y siglo I aC., así como cazuelas de fondo plano con restos de engobe rojo interno pompeyano, muy perdido, que responde a una de las formas más antiguas de esta producción, presente en Bolsena en niveles de 160-130 aC (Fig. 25, 15). Se documentan también cerámicas comunes de pasta oxidada -tapaderas, jarras y boles (Fig. 26, 10-12)-, cerámica de cocina, con ejemplares de ollas, cazuelas y tapaderas (Fig. 26, 13-16), así como ánforas itálicas. Algunos pocos fragmentos, seguramente residuales, corresponden a



Figura 23
Detalle del mosaico (UE T2130) recuperado en la campaña de 1995 (EEHAR, Tus-Fot-728).

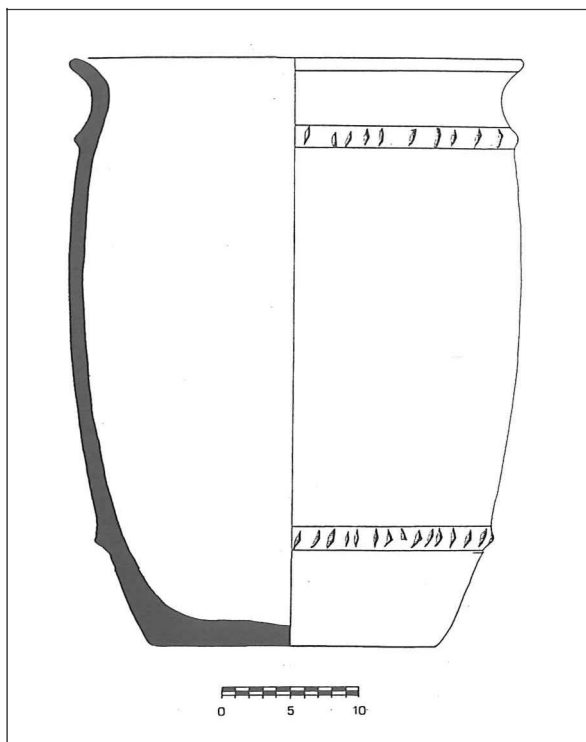


Figura 24
Urna de cerámica lacial, hecha a mano, con cordones aplicados decorados con impresiones (Tus-95-T2154) (EEHAR).

cerámica hecha a mano (“impasto”), con aplicaciones de cordones impresos (Fig. 25, 14). La cronología de este estrato puede situarse, sin mayores precisiones, dentro del siglo II aC., seguramente dentro de su segunda mitad si tenemos en cuenta la presencia ya de ejemplares de campaniense B, así como de ciertas formas de cerámica común itálica y cerámica de engobe rojo interno pompeyano.

Los estratos T2118 y T2147 son de formación augustea o posterior. Junto a la presencia de cerámicas de época tardo-republicana, como formas Lamboglia 27=Morel 2780 de cerámica de barniz negro etrusco-lacial (posiblemente del taller de las pequeñas estampillas) (Fig. 25, 9), campaniense A, cerámica común itálica y ánforas greco-itálicas, aparecen documentados fragmentos informes de T. S. Itálica, un plato-tapadera de la forma Ostia II, 302, de cerámica común africana (Fig. 25, 10), con cronologías de época augustea y julio-claudia, una pequeña urna de cerámica de paredes finas de la forma Marabini LX (Fig. 25, 12), do-

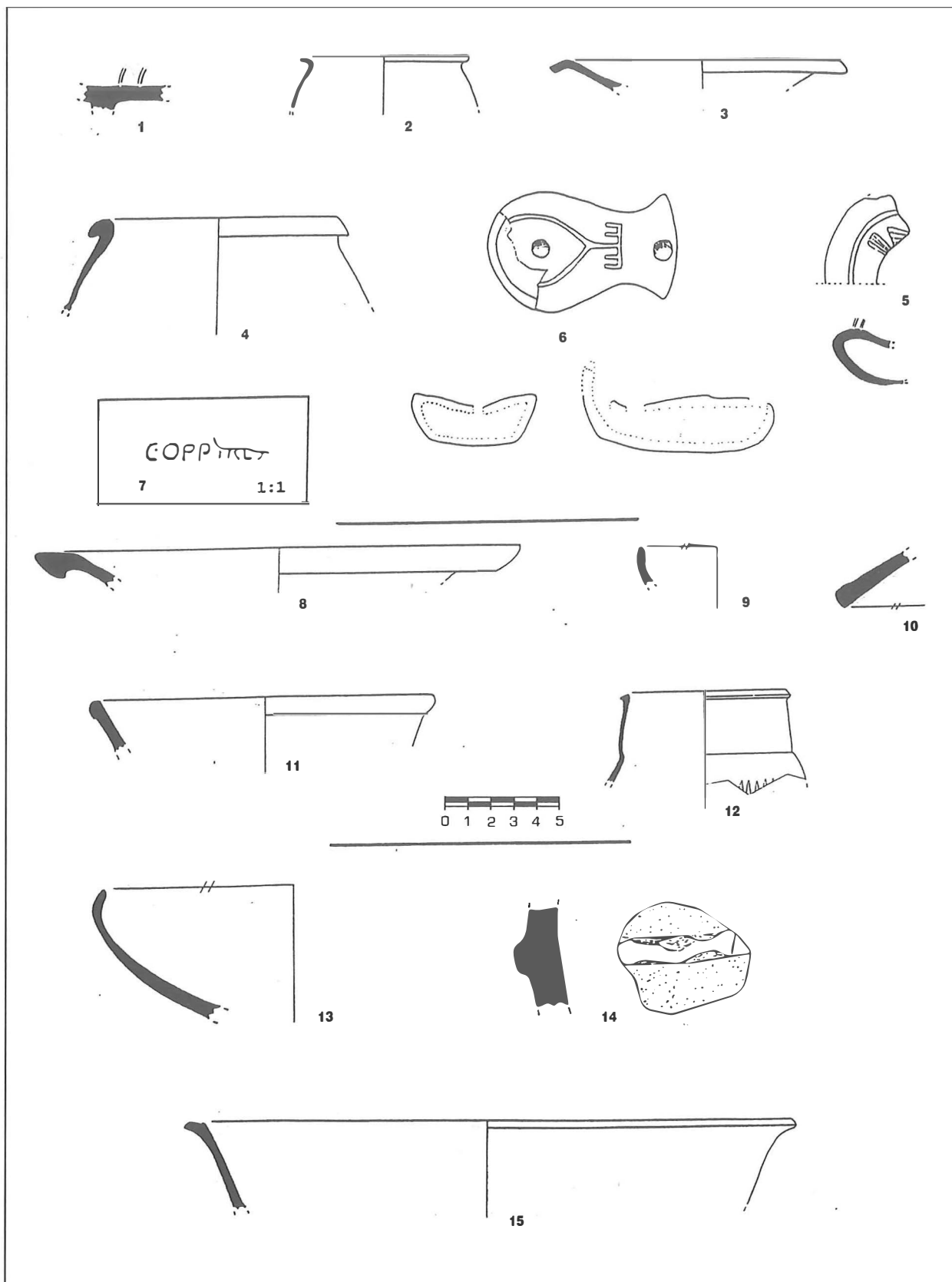


Figura 25

UE T2152: 1. Plato de terra sigillata tardoitálica. 2. Taza globular de cerámica de paredes finas, forma Marabini L=Mayet XX. 3. Tapadera de cerámica común romana oxidada. 4. Olla de cerámica común romana oxidada. 5. Lucerna de disco. 6. Lucerna, forma Dr. 4 evolucionada. 7.- Marca impresa (C.OPPI.RES) en un fondo de lucerna de la forma Dr. 4 evolucionada. (UE T2147): 8. Plato de cerámica común romana de pasta oxidada. 9. Bol de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamboglia 27=Morel 2780. 10. Tapadera de cerámica africana de cocina, forma Ostia II,302. 11. Olla de cerámica común de cocina, forma Vegas 1. 12. Vaso de paredes finas con engobe marrón rojizo, forma Marabini LX. UE T2150: 13. Bol de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamboglia 27=Morel 2780. 14. Fragmento de cerámica hecha a mano con decoración de cordón con impresiones. 15. Cazuela de cerámica común itálica con engobe rojo interno (EEHAR).

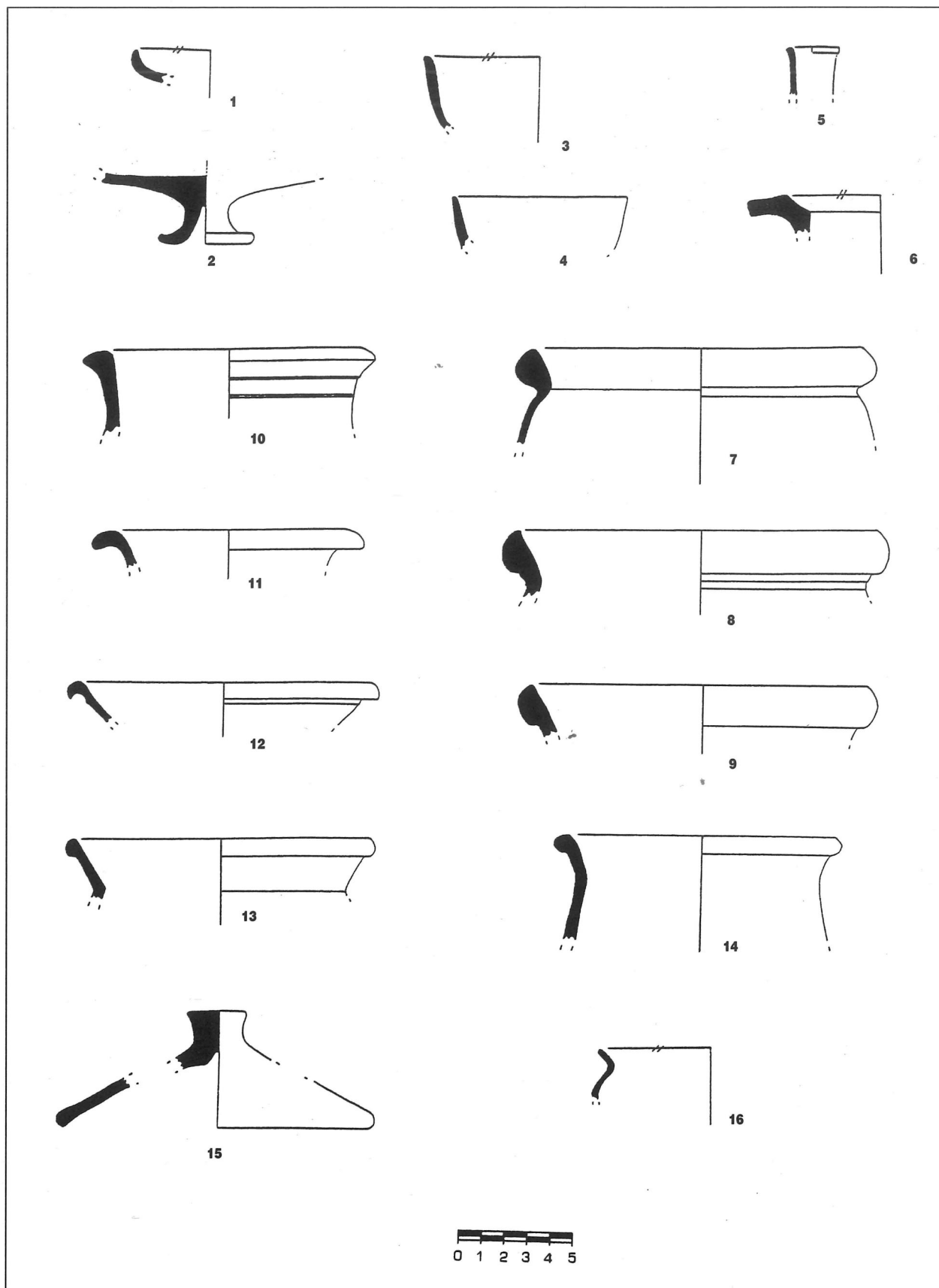


Figura 26

UE T2144: 1. Plato de cerámica Campaniense B, forma Lamboglia 5=Morel 2255. 2. Copa de cerámica de barniz negro etrusco-lacial, forma similar a Morel 2539. 3-4. Boles de cerámica de barniz negro etrusco-lacial, forma Morel 2621. 5. Ungüentario de cerámica. 6. Cazuela de cerámica común itálica. 7-9. Ollas de borde engrosado de cerámica común itálica, forma Vegas 2=Dyson cl. 16. 10-11. Jarras de cerámica común romana oxidada. 12. Bol de cerámica común romana oxidada. 13. Olla de cerámica común de cocina, de borde oblicuo, forma Vegas 1. 14. Olla de cerámica común de cocina. 15. Tapadera de cerámica común de cocina. 16. Ollita de cerámica común de cocina (EEHAR).

cumentada en contextos augusteos de la Galia y en contextos de época de Tiberio o principios de la época de Claudio en Cosa, y algún fragmento de vidrio soplado romano.

Claramente dentro del periodo romano alto-imperial podemos situar la UE T2152, relleno del pozo (UE T2151) localizado bajo de las estructuras de la cavea del teatro, junto al muro de cimentación T2148. Destaca la presencia en este relleno de numerosos fragmentos de elementos de decoración arquitectónica en terracota, en concreto de lastras de revestimiento del tipo “Campana”, fechables en la etapa tardo-republicana o en los inicios de la época imperial. Algunas de estas lastras presentan decoraciones florales y otras escenas figuradas, como la escena de Niké sacrificando al toro (Niké tauróctona), parte de una figura de Niké volando, así como escenas de motivo dionisiaco, con dos figuras de sátiros pisando uvas, a la izquierda de los cuales otro personaje toca una doble flauta (Fig. 27)⁴¹. En total se han recuperado ocho lastras, más o menos completas, y numerosos fragmentos de otras placas. Junto a estos materiales, el relleno de este pozo contenía también gran cantidad de materiales constructivos (*tegulae*, *imbrices* y ladrillos), losetas rectangulares correspondientes, sin duda alguna, a un pavimento en *opus spicatum*, fragmentos de revestimiento en estuco (molduras y elementos florales de capiteles corintios), revestimientos de mortero, placas de mármol, etc. El material cerámico no es, en cambio, muy abundante. Podemos destacar la presencia de un fragmento de T. S. Itálica y un fragmento de fondo posiblemente asimilable a la producción tardo-italica (Fig. 25, 1), fechable en el siglo I dC., así como diversos fragmentos indeterminados de cerámica de paredes finas de la primera época imperial, entre ellos un borde de un vasito de perfil globular asimilable a la forma Marabini L=Mayet XX (Fig. 25, 2), de cronología julio-claudia y flavia. Es significativa la inclusión en este estrato de diversos fragmentos de lucernas, entre ellos varios ejemplares de lucernas de disco (Fig. 25,

5) y del tipo Dressel 4 evolucionado (Fig. 25, 6). Este tipo evolucionado de lucernas “de cabezas de pájaros”, en los que las cabezas se hallan radicalmente esquematizadas, se fecha en época flavia y adrianea. La presencia de un fragmento de fondo de lucerna de este tipo, con la marca estampillada C.OPPI.RES (Fig. 25, 7), perteneciente al conocido taller de *Caius Oppius Restitutus*, apunta a una fecha de época flavia avanzada, ya que no es hasta en torno al año 90 dC., que este taller del Gianicolo empieza a utilizar marcas estampilladas con *tria nomina*. Esta cronología de época flavia avanzada viene también confirmada por la presencia de un sestercio de Nerón del año 64 dC., de la ceca de Roma (emisión III), en cuyo anverso se observa la cabeza laureada del emperador mirando a la izquierda y la leyenda NERO CLAVD CAESAR AVG GER P M TR P IMP P P y en el reverso aparece el emperador galopando a derecha, flanqueado por dos soldados a pie, con la leyenda DECVRSIO y SC⁴². Otra moneda, seguramente un as alto-imperial, no ha podido ser clasificada debido a su mal estado de conservación. Algunos fragmentos de cerámicas comunes, de cocina y ánforas romanas completan el conjunto cerámico de este estrato, sin que ayuden a una mayor precisión de la cronología del mismo que, por todo lo expuesto, debe fecharse en el último cuarto avanzado del siglo I dC o a principios del siglo II dC.

Sector T7000

Cuadro T7200 (Fig. 28 y 29)

Los resultados obtenidos en la campaña anterior en T7100, aconsejaron el planteamiento de este nuevo cuadro con el fin de aumentar nuestro conocimiento sobre las características de la fachada externa de la mitad meridional de la *cavea* del teatro.

La excavación de este cuadro ha permitido, básicamente, documentar la existencia, en esta parte del teatro, de tres fases constructivas bien definidas:

41 Motivos ya documentados en *Tusculum* en las excavaciones efectuadas en el siglo pasado, Canina, L., 1841, cit. (nt. 15), 164, lám. LII.

42 RIC I, 2a ed., 1984, n° 175.

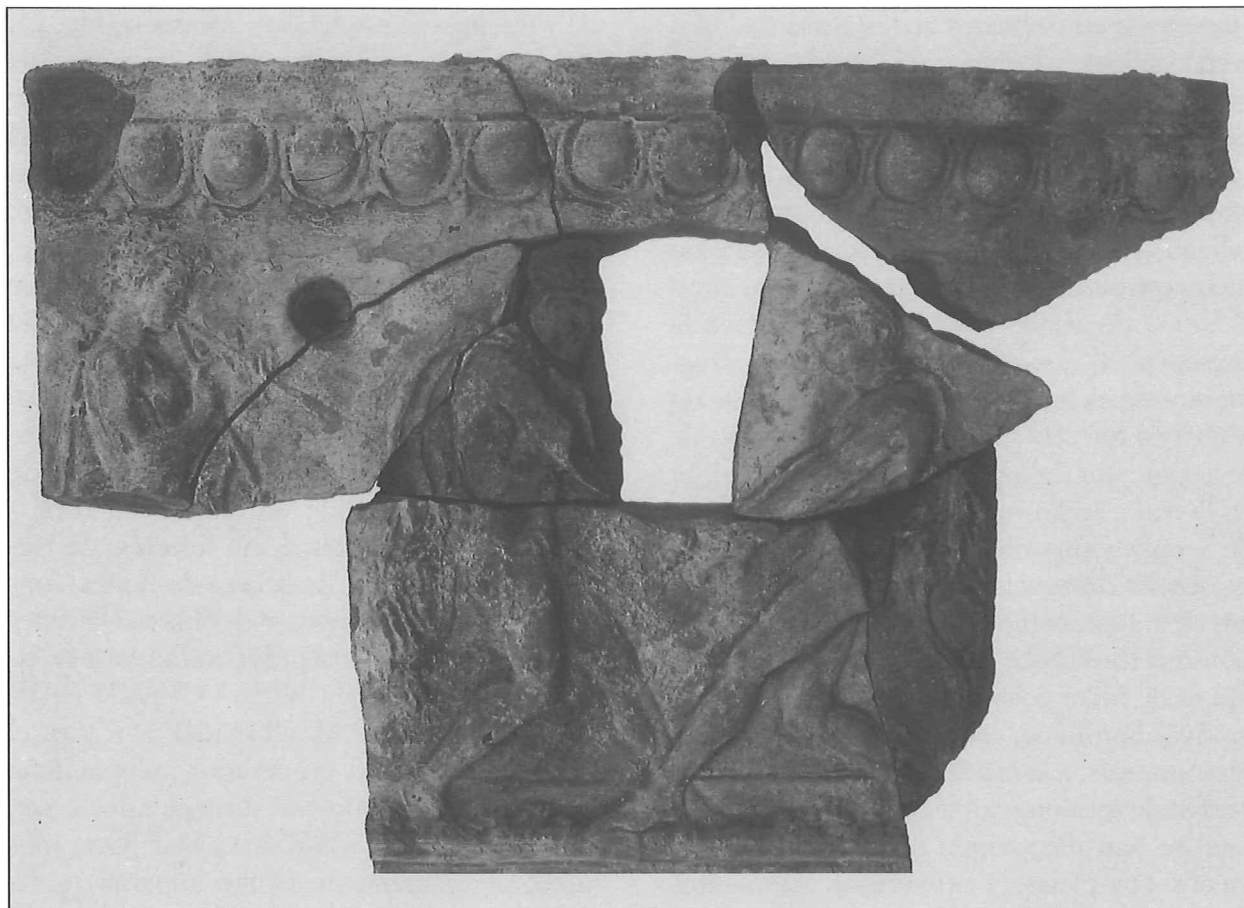


Figura 27

Lastra Campana con escena dionisiaca (Tus-95-T2152-1) (EEHAR, Tus-Fot-817).

Fase A. Inicialmente, a un muro semicircular, de buena factura, en *opus quadratum* (UE T7205) se le adosan dos muros perpendiculares (UE T7111 y T7225, del que sólo se conserva la cimentación), creándose de esta forma una cámara en disposición radial respecto a la *cavea* del teatro. El muro T7111, con paramento en *opus reticulatum* en su cara occidental, actúa como muro de contención del nivel geológico que, en el lado oriental, se halla a una cota superior.

Fase B. En un segundo momento, el muro T7225 es arrasado y a T7111 se le adosa la parte inferior de una escalera (UE T7104) que superaba el desnivel existente entre ambos lados de T7111. Esta reforma se completa con la construcción de un nuevo muro de sillares adosado al muro T7205 (UE T7206), una serie de pilares en sillares de tufo (de los que sólo se conservan las cimentaciones, UE T7220 y T7226), un posible muro de cierre entre los pilares (UE T7222) y un pavimento en *opus signinum* (UE T7210=7211). El re-

sultado de esta reforma es la substitución de la cámara radial de la fase A por un corredor semicircular (*crypta*).

Fase C. Finalmente, la circulación en sentido perimetral a la *cavea* se ve interrumpida por la construcción de un nuevo muro radial (UE T7208), que descansa directamente sobre el pavimento de la *crypta* (UE T7210=7211). Al mismo tiempo, la escalera de la fase anterior es revestida (UE T7106) para transformarla en un muro con paramento vertical. De este modo se volvía, como en la fase A, a un sistema de cámaras radiales.

La excavación de T7200 proporcionó muy pocos niveles estratigráficos y con pocos fragmentos cerámicos, por lo que la reconstrucción de las tres fases del edificio de espectáculos fue posible, únicamente, gracias al análisis de las relaciones físicas entre las diferentes estructuras. La ocupación medieval documentada en este cuadro, que fue la causa de cuanto se ha dicho, se refleja en la readaptación de las estructuras romanas y en la formación de una

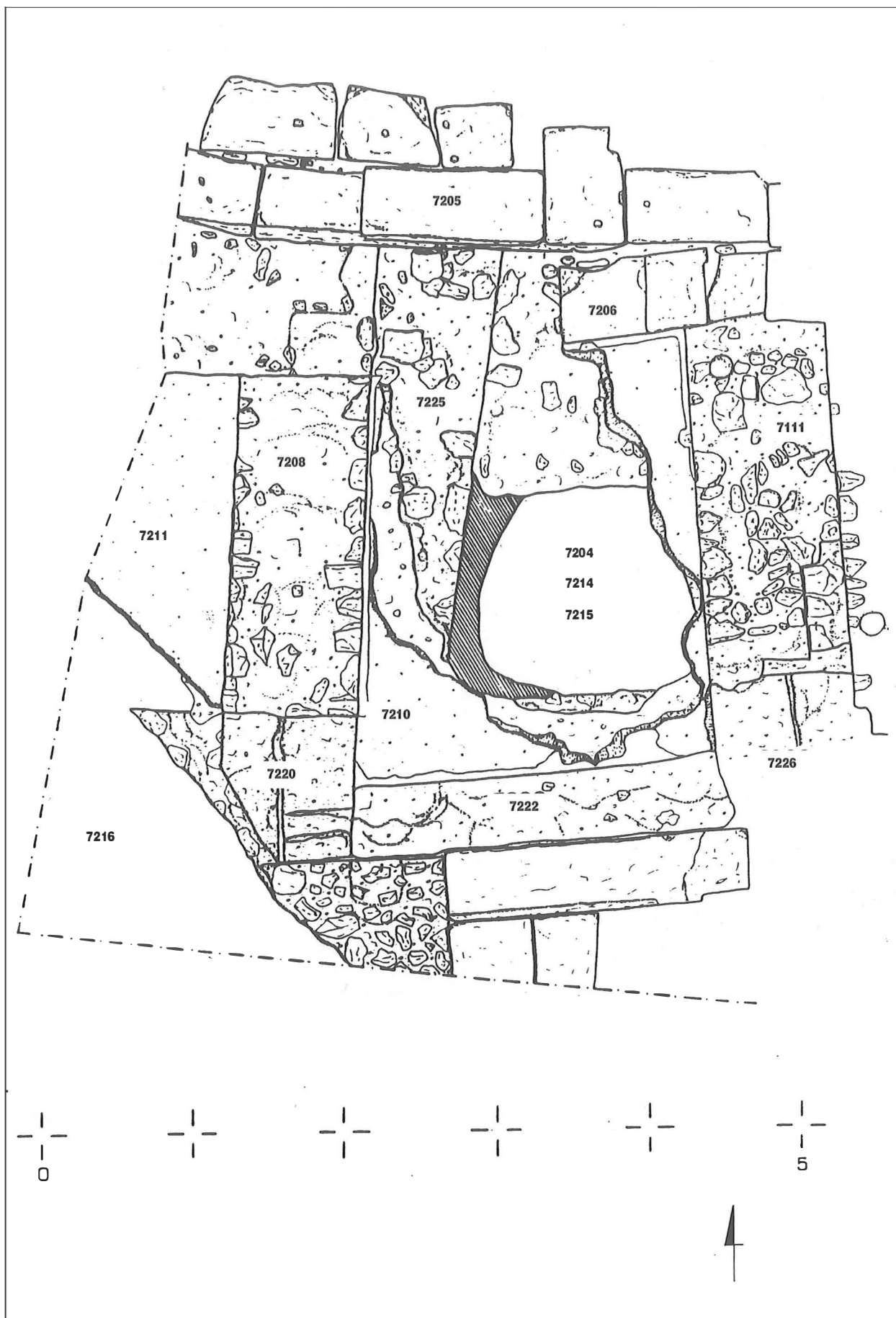


Figura 28
Planta del cuadro T7200 (EEHAR, Tus-Pla-47).



Figura 29
Vista del cuadro T7200 (EEHAR, Tus-Fot-613).

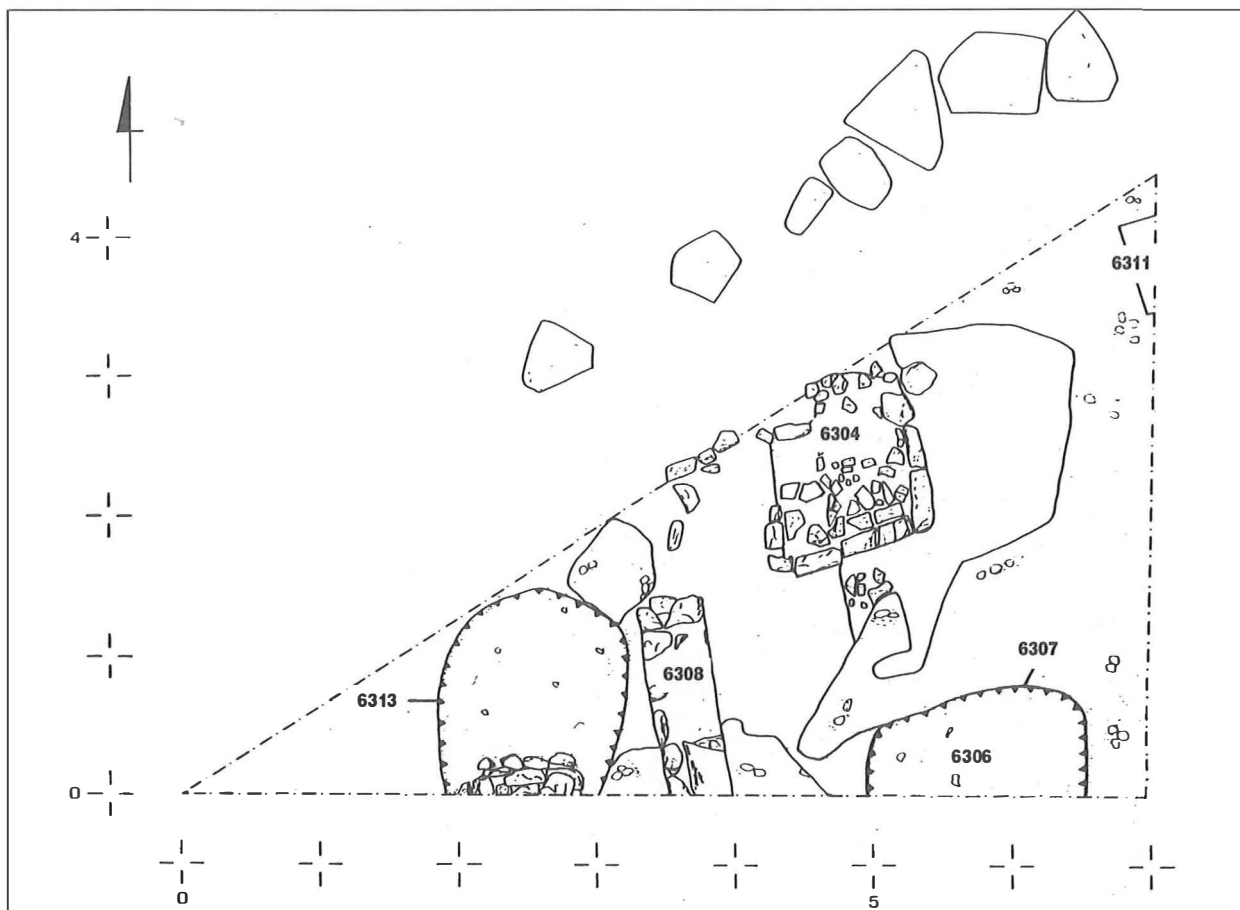


Figura 30
Planta del cuadro P6300 (EEHAR, Tus-Pla-33).

serie de depósitos arqueológicos (UE T7204, T7214, T7215 y T7216), algunos de ellos con escasos materiales cerámicos. En todos ellos, al margen de fragmentos residuales de época romana, aparecen las producciones medievales en uso en la última fase de vida de la ciudad. Dos estratos (UE T7203 y T7213) corresponden, probablemente, a los trabajos de excavación del siglo pasado.

6.2. PLAZA

Sector P6000

Cuadro P6300 (Fig. 30 y 31)

Esta intervención se planteó con el objetivo de localizar el ángulo nor-occidental de la pavimentación del área central de la plaza anexa al teatro. Tras la campaña de 1994, había sido posible establecer las alineaciones de los límites de dicha pavimentación por tres de sus lados: oriental, occidental y meridional. Prolongando teóricamente el límite occidental de

la plaza y la alineación de la calle que la limita por el Norte, estos dos ejes se entrecortaban en un punto, en el que se decidió abrir el cuadro P6300.

La excavación de este cuadro no permitió resolver el interrogante planteado ya que los únicos datos relativos a la pavimentación de la plaza los proporcionó un único elemento del enlosado (UE P6311), en parte en el perfil oriental del cuadro, cuya alineación no correspondía con la de las restantes losas del mismo.

La superficie del cuadro se hallaba en cambio ocupada por una serie de niveles y estructuras correspondientes a la ocupación de época medieval. Junto a los restos de un muro (UE P6308), alineado N-S, y construido con materiales antiguos reaprovechados, se individualizaron dos silos (UE P6307 y P6313) y un hogar (UE P6304). Este último, de 1,20 x 1,25 m., estaba delimitado por bloques rectangulares de tufo que contenían una masa de tierra compacta y enrojecida por la acción del fuego. Pequeños fragmentos de



Figura 31

Vista del cuadro P6300. En el centro, el hogar de época medieval (UE P6304) (EEHAR, Tus-Fot-407).

piedra, ladrillo y mármol aparecían diseminados por la superficie del hogar.

Del conjunto de materiales aparecidos en los estratos asociados a estas estructuras (UE P6302, P6306, P6309, P6310 y P6311), destaca el estrato P6302, directamente relacionado con el hogar, en el que se documentan las producciones cerámicas usuales en los contextos anteriores al abandono de *Tusculum* a finales del siglo XII: jarras con vidriado verde exterior (Fig. 32, 1), jarras-ollas de cerámica común rojiza con una sola asa de sección plana (Fig. 32, 3-7), ollas de cerámica de cocina (Fig. 32, 9) y jarras y boles de cerámica común de pasta clara (Fig. 32, 2). Se recuperó, además, utillaje de hierro (dos cuchillos, un gancho y objetos indeterminados) y una pequeña moneda medieval de plata de baja aleación, muy fragmentada y gastada. Los restantes estratos de esta fase presentan los mismos grupos cerámicos documentados en P6302 (Fig. 32, 10-19).

Todos estos niveles se hallaban cubiertos

por un potente estrato superficial (UE P6301) probablemente formado por una lenta colmatación de los restos debida a los agentes naturales.

Cuadro P6400 (Fig. 33 y 34)

En la campaña de 1994, paralelamente a los trabajos de excavación, se procedió a limpiar algunos sectores que se consideraron interesantes para la comprensión global del conjunto en estudio. Una limpieza a conciencia se llevó a cabo en el cuadrante sud-occidental del área central de la plaza, la zona en la que se conserva una mayor superficie del enlosado de la misma.

Es precisamente en este sector donde se aprecia perfectamente que el límite meridional del área enlosada está definido por los restos de un edificio del que se conserva la pavimentación de grandes losas y la impronta de diversas columnas. La existencia de una secuencia formada por el enlosado de la plaza, un canal

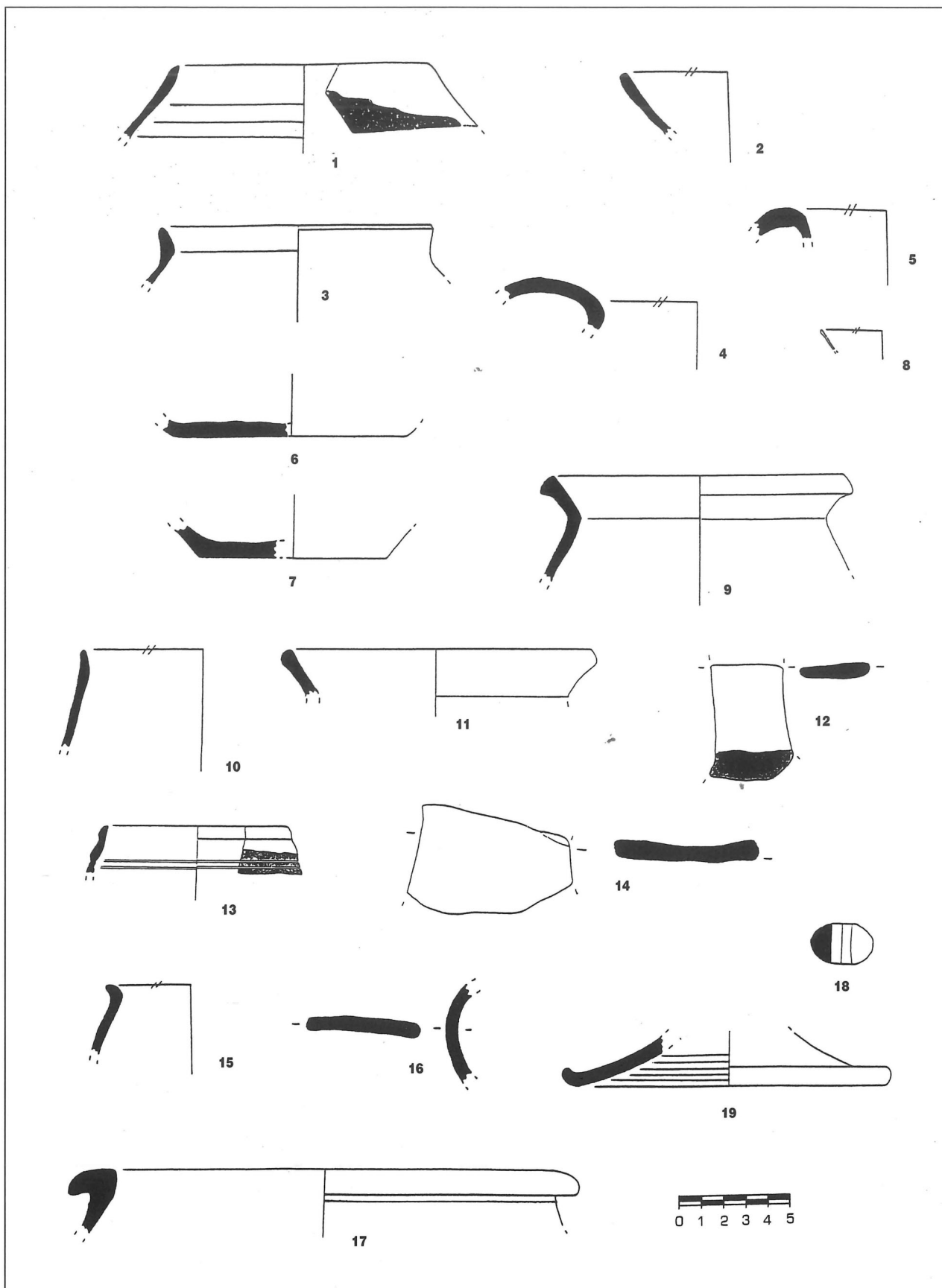


Figura 32

UE P6302: 1. Jarra de cerámica medieval con vidriado verde exterior. 2. Bol de cerámica medieval de pasta clara. 3-7. Jarras-ollas de cerámica medieval de pasta rojiza. 8. Vidrio. 9. Olla de cerámica común de cocina. UE P6306: 10. Jarra de cerámica medieval con vidriado verde exterior. 11. Olla de cerámica común de cocina. UE P6309: 12. Jarra de cerámica medieval con vidriado verde exterior. 13. Vaso de cerámica medieval con vidriado verde exterior. UE P6310: 14. Jarra de cerámica medieval de pasta clara. 15-16. Jarras-ollas de cerámica medieval de pasta rojiza. 17. Olla de cerámica medieval de pasta rojiza. 18. Fusayola de cerámica. UE P6311: 19. Tapadera de cerámica medieval de pasta rojiza (EEHAR).

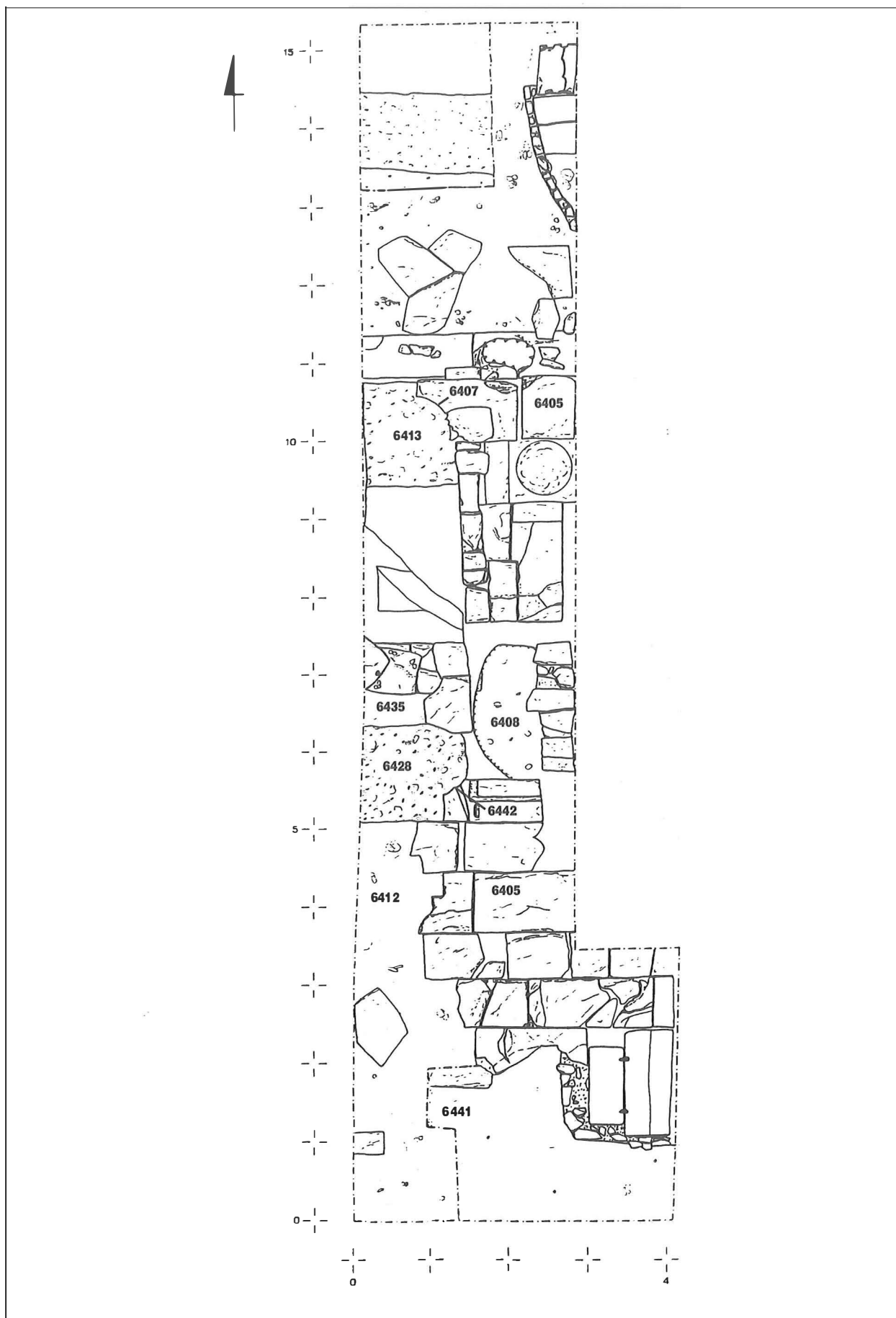


Figura 33
Planta del cuadro P6400 (EEHAR, Tus-Pla-39).

de drenaje, la pavimentación del edificio citado (a una cota superior) y las improntas de las columnas, todo ello con la misma alineación, nos indujo a pensar que nos hallábamos ante una estructura porticada que delimitaba el frente meridional de la plaza. Los trabajos de 1994 se limitaron a la limpieza y al dibujo de todas estas estructuras⁴³.

A partir de todos estos datos, se decidió abrir el cuadro P6400, una trinchera (de 15 x 3 m.) perpendicular a la alineación del pórtico, con el fin de conocer las características arquitectónicas y la evolución de este edificio.

Los trabajos de excavación realizados en este cuadro permitieron documentar una primera fase de ocupación, de época arcaica, representada por una serie de estratos (UE P6430, P6431, P6432, P6435 y P6441). Estos niveles, documentados en los puntos en los que no se conservaba el enlosado del pórtico, no han aportado información sobre las características de esta ocupación ni se hallan asociados a estructuras pero, en cambio, contenían materiales suficientes para establecer su cronología (650-550 a.C.): bucchero, en especial dos bordes de cálices de la forma Rasmussen 2-3 (Fig. 35, 16 y 18), cerámica lacial de impasto (Fig. 35, 17 y 19) y otras producciones a torno.

Siempre por debajo del nivel del enlosado del pórtico se localizaron otros niveles, también de poca entidad y con escaso material arqueológico, que, sin embargo, resultan muy significativos porque pueden fecharse en el siglo III a.C. Estos estratos (UE P6425, P6427, P6433, P6436 y P6439) presentan cerámicas de barniz negro etrusco-laciales, en concreto boles de la forma Lamboglia 27=Morel 2780 del taller lacial de las pequeñas estampillas (Fig. 35, 12-14), cerámicas comunes itálicas a torno, ánforas itálicas y fragmentos de materiales constructivos cerámicos. A pesar de la escasez de material, puede ser significativa la ausencia de clases cerámicas y formas seguras del siglo II a.C.

Al edificio porticado pertenecen dos muros paralelos (UE P6413 y P6428), en *opus*

caementicium, que constituyen las cimentaciones de las alineaciones de columnas y un enlosado (UE P6405), en el que se observan las improntas de las columnas (UE P6407 y P6442). Si bien los niveles de preparación (UE P6422) del enlosado del pórtico no aportaron materiales para establecer la cronología del edificio, sí que disponemos de nuevos datos sobre la estructura del mismo. Sabemos pues que presenta dos órdenes de columnas paralelos y que la distancia de los intercolumnios, entre ejes, es de 4,40 m. La anchura del edificio era, como mínimo, de casi 10 m. Un ejemplar de columna acanalada, con *rudenturae* en su parte inferior, apareció reutilizado en época posterior y también se localizó un fragmento de capitel jónico, de las mismas características que el recuperado en 1994 (Fig. 36). Tanto los capiteles como las dimensiones y factura de las losas que configuran su pavimentación nos indican que nos hallamos ante un edificio importante, probablemente un pórtico, que ocupaba el frente meridional de la plaza.

Al igual que en los otros cuadros, también en P6400 hay una intensa ocupación de época medieval que se refleja en la presencia de diversas estructuras y en la formación de distintos estratos. Todos estos elementos parecen indicar la reutilización de esta parte del pórtico como zona de hábitat durante la Edad Media. Los niveles de ocupación medievales (UE P6410 y P6424) presentan cerámicas con vidriado verde exterior, jarras con pico vertedor, cerámicas comunes medievales de pasta clara y rojiza y cerámica de cocina. Junto a estas producciones, especialmente en P6424, se detecta la presencia de materiales anteriores, de época tardo-republicana (Fig. 35, 5-8).

En los niveles de abandono de las estructuras medievales (UE P6408, P6409, P6412 y P6421) aparecen tanto producciones cerámicas de época arcaica y republicana como las típicas manufacturas medievales (Fig. 35, 1-4) así como abundantes elementos arquitectónicos de época romana.

⁴³ En el curso de los trabajos citados se recuperó un capitel jónico, elaborado en piedra local, de buena factura y bastante bien conservado (Fig. 36). Este capitel, al igual que los otros materiales procedentes de *Tusculum*, se encuentra depositado en el Museo de Nemi.



Figura 34
Vista general del cuadro P6400 desde el Norte (EEHAR, Tus-Fot-522).

Cuadro P6500

La excavación de este cuadro, de reducidas dimensiones, tenía como objetivo delimitar el enlosado de la calle que limitaba el área central de la plaza por el lado norte. La superficie de este cuadro estaba ocupada por diversos estratos de formación reciente con las características mezclas de materiales de diversos periodos, típicas de los niveles superficiales, entre ellos un plato de cerámica de Genuclia de figuras rojas, de la segunda mitad del siglo IV aC. (Fig. 37). Establecido el límite norte de la calle, se decidió poner fin a la excavación de este pequeño cuadro.

7. CONCLUSIONES

Los primeros resultados alcanzados a lo largo de las campañas de excavaciones de 1994 y 1995 ilustran claramente sobre las características arquitectónicas y urbanísticas de este sector monumental de la ciudad y aportan nuevos elementos para el conocimiento de la evolución histórica de *Tusculum* (Fig. 38 y 39).

7.1. EL TEATRO

Un compendio de los datos obtenidos a través de la excavación y de la elaboración y análisis de la documentación planimétrica permite determinar, a grandes rasgos, las características arquitectónicas del teatro tuscolano.

La *cavea* del teatro, construida mediante cajas macizas delimitadas por muros en *opus quadratum* en las partes vistas y en *opus caementicium* en aquellas internas, se halla dividida en cuatro *cunei*. Tan solo ocho hileras de gradas, correspondientes a la *ima cavea*, se conservan *in situ*. Por lo que sólo podemos afirmar que la parte baja de la *cavea* estaba formada, como mínimo, por ocho gradas. No disponemos, por ahora, de otros datos para conocer la estructura de división de las diversas partes del graderío ni la ubicación de las *praecintiones*, a excepción de la que separaba la parte inferior de la *cavea* de la *orchestra*: esta *praecintio* se halla muy bien

conservada y presenta marcas del *balteus* así como de los límites del mismo y de la puerta que se abría en su parte central, frente a la escalera ubicada en el eje de la *cavea*. El elemento más significativo de esta parte del teatro lo constituye el hecho que, en su mitad septentrional, una calle cubierta (*via tecta*) discurría por debajo de las gradas. Ello responde, sin duda alguna, a que en el momento de construir el teatro no se encontró otra solución para respetar el recorrido de un eje viario preexistente.

El cuerpo escénico, de planta rectangular, se halla dividido en tres partes: *proscaenium*, *scaena* y *postscaenium*. Los elementos arquitectónicos que configuran esta parte del edificio se hallan muy arrasados, conservándose, excepto en pocos casos, a nivel de cimentaciones. El *proscaenium* presenta las estructuras (en *opus reticulatum*) de una foso rectangular que en su extremo meridional se abre en una sala en forma de semicírculo; en un segundo momento esta habitación fue transformada y se convirtió en una estructura rectangular. Tanto el foso como la sala anexa deben ser interpretados como el *hiposcaenium* y la sala para la maquinaria que servía para mover el telón. En el extremo septentrional del escenario se conserva el umbral de la *versura* que facilitaba el acceso a esta parte del edificio desde la vía colindante.

De los cuatro cuerpos en que se hallaba dividida la *scaenae frons*, tan solo se conservan a la vista los restos de tres; falta completamente el cuerpo sur. A pesar de las variaciones introducidas por la restauración decimonónica de Luigi Canina, se observa perfectamente la presencia de elementos de cimentación para columnas que enmarcarían tanto la *valva regia*, como las *valvae hospitales*.

| | |
|-----------------------------|----------------|
| Dimensiones: | 51 x 38 m. |
| <i>Cavea</i> : | |
| Diámetro máximo: | 51 m. |
| Ancho del graderío: | 17 m. |
| Diámetro <i>orchestra</i> : | 18 m. |
| Cuerpo escénico: | 35,5 x 12,5 m. |

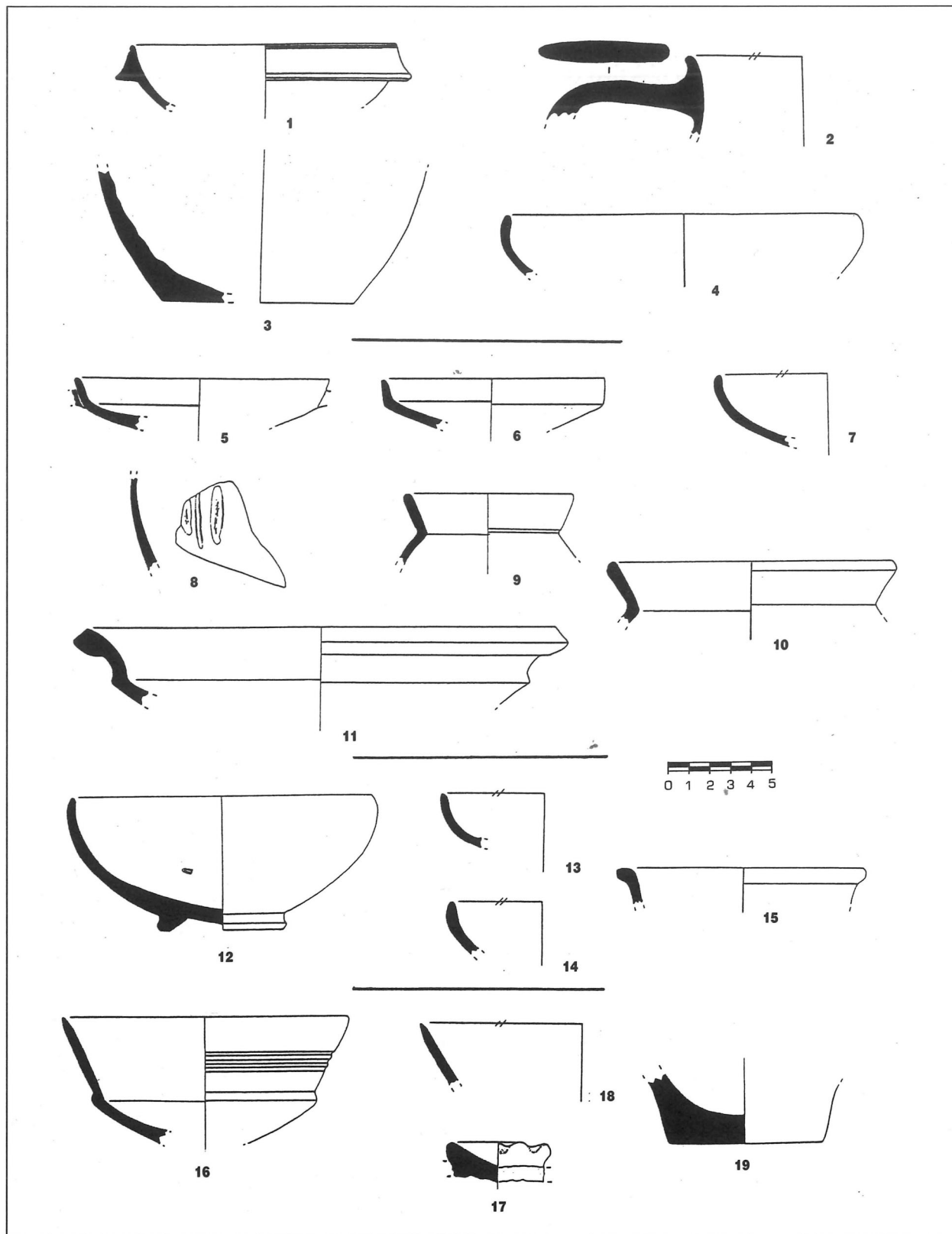


Figura 35

UE P6412: 1. Bol de terra sigillata tardo-italica, forma Drag. 24/25=Consp. 34. 2. Jarra de cerámica medieval de pasta clara. 3. Jarra de cerámica medieval con vidriado verde exterior. 4. Bol de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamb. 27=Morel 2780. UE P6424: 5-6. Vasos de cerámica de barniz negro, producciones etrusco-laciales de época tardo-republicana. 7. Bol de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamb. 27=Morel 2780. 8. Vaso de cerámica de barniz negro con decoración sobrepintada en pintura blanca. 9-10. Ollas de cerámica común de cocina. 11. Plato de cerámica común de pasta oxidada. UE P6436: 12. Bol de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamb. 27=Morel 2780. UE P6425: 13-14. Boles de cerámica de barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, forma Lamb. 27=Morel 2780. 15. Olla de cerámica común de cocina. UE P6435: 16. Cáliz de cerámica de bucchero, forma Rasmussen 2 / 3. 17. Decoración aplicada de cordón con impresiones, cerámica a mano de época arcaica. UE P6441: 18. Cáliz de cerámica de bucchero, forma Rasmussen 2 / 3. 19. Fondo de vaso de cerámica a mano de época arcaica (EEHAR).

El *postscaenium*, delimitado por la fachada occidental del teatro y el muro posterior de la *scaenae frons*, presenta una serie de bocas de cisternas, dispuestas de forma irregular. En el centro de la fachada del teatro que mira a la plaza anexa se abre una puerta; tres escalones permitían superar la diferencia de cota entre la calle y el nivel interno, más alto, del *postscaenium*.

7.2. LA PLAZA

Una de las cuestiones a resolver era, no sólo la definición de las características formales de la plaza anexa al teatro, sino el determinar la fecha de su urbanización. Los trabajos realizados en 1995 han aportado pocos datos en relación al momento de organización de este es-

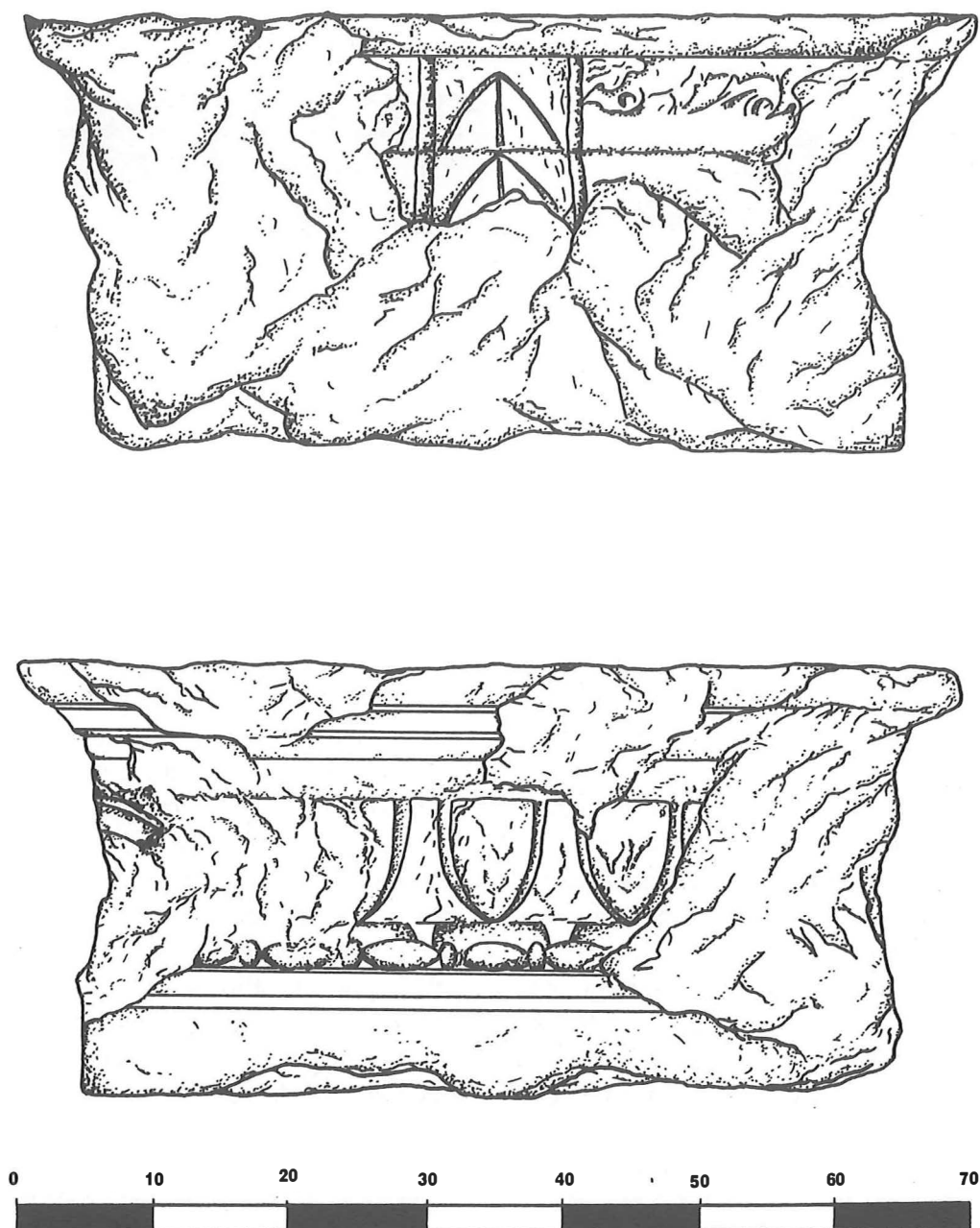


Figura 36
Capitel jónico (Tus-94-P6000-8) recuperado en el curso de la campaña de 1994 (EEHAR).

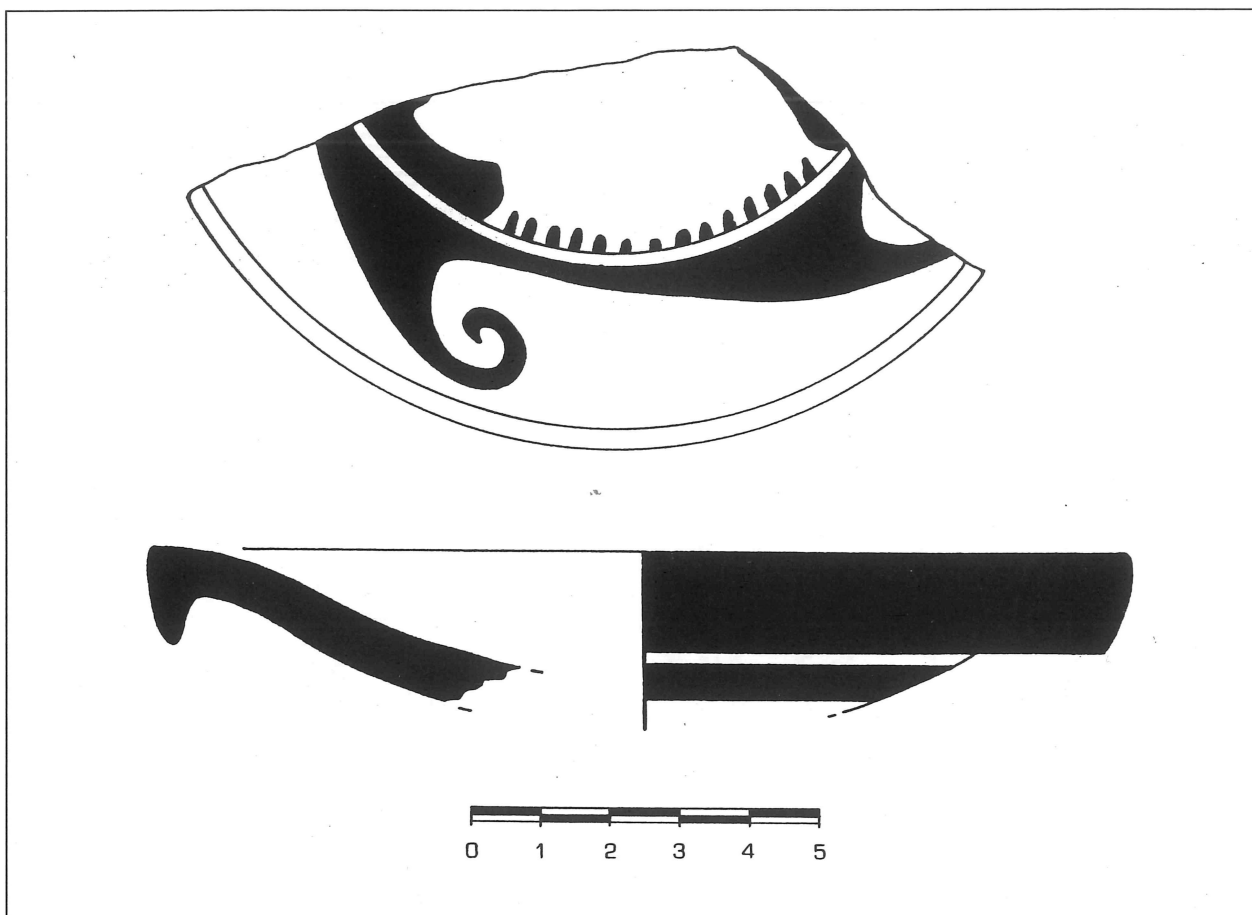


Figura 37

Plato de cerámica de figuras rojas, producción de Genucilia. (Tus-95-P6500-1) (EEHAR).

pacio abierto. Sabemos que su pavimentación con grandes losas rectangulares debe fecharse en época augustea o poco posterior (datos obtenidos en 1994 en el cuadro P6100). Pero la fecha de la pavimentación de la plaza no debe necesariamente coincidir con la de la adecuación de dicho espacio. En realidad los datos obtenidos en P6200 invitan a pensar en una actividad anterior, quizás ya en pleno siglo II aC. A favor de esta hipótesis, jugaría la propia orientación de la plaza que no coincide con la del teatro y sí con la de la calle que pasa por debajo de la *cavea* septentrional de éste. Si aceptamos que el eje viario citado es anterior a la construcción del teatro, lo cual parece evidente, y vemos que su orientación coincide con la de la plaza, podemos pensar en un espacio abierto -una plaza cuya función desconocemos- existente ya en el siglo II aC. Posteriormente, quizás coincidiendo con la fase B del teatro, la plaza sería objeto de una nueva pavimentación que se ha conservado, en parte, hasta nuestros días.

Asociados a la plaza, limitándola por el sur, se hallan los restos de un edificio con columnas, probablemente un pórtico. La excavación del cuadro P6400 invita a pensar que nos hallamos, efectivamente, ante un pórtico con columnas situadas a 4,40 m. (entre ejes) y con un segundo orden de columnas situado también a 4,40 m. del orden exterior. El hallazgo, en 1994, de un capitel jónico de grandes proporciones en esta zona (Fig. 36) y de una voluta del mismo tipo de capitel en la campaña de 1995, permite afirmar que estamos ante los restos de un pórtico de estilo jónico.

No disponemos de datos estratigráficos que permitan fechar con precisión este edificio pero su pavimentación, de grandes losas, que mantienen la alineación del enlosado augusteo de la plaza, se halla por encima de niveles y estructuras fechados en el siglo III aC.

Respecto a la estructura de la plaza, cuya planta es la de un polígono irregular, los datos disponibles permiten pensar que tenía forma de trapecio irregular o de pentágono.

Al sur, limita con el pórtico anteriormente citado, estando separada del mismo por un canal de drenaje que, sin duda alguna, recogía las aguas del tejado del pórtico. Al Norte limita con una calle enlosada, la prolongación del eje viario que pasa por debajo de la cavea del teatro, flanquea el cuerpo escénico del mismo y se dirige al acceso a la misma desde la vía ascendente que procede de la Vía Labicana. La presencia de un bloque con la impronta de una columna y los restos de un canal de drenaje, parecido al existente junto al pórtico sur, sugieren que otro pórtico delimitaba la plaza por el Norte, ocupando el espacio existente entre la calle citada y el gran muro de aterramiento conservado junto a la vía que procede de la Vía Labicana.

El límite oriental de la plaza está constituido por la fachada del teatro, existiendo una calle pavimentada que, con una anchura de 5,5 m., separa dicha fachada del área central de la plaza, pavimentada con losas rectangulares. En el lado opuesto de la plaza, ésta limita también con otro eje viario pavimentado con losas irregulares de piedra basáltica.

| | |
|----------------------------------|----------|
| Dimensiones reconstruidas: | |
| <i>Plaza:</i> | |
| Lado meridional: | 80 m. |
| Lado oriental: | 38 m. |
| <i>Área central pavimentada:</i> | |
| Lado meridional: | 70/72 m. |
| Lado oriental: | 30 m. |
| <i>Pórtico meridional:</i> | |
| Longitud: | 70/72 m. |
| Anchura: | 10 m. |

7.3. LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Las primeras evidencias de ocupación en el área del teatro de *Tusculum* nos las ofrecen los datos obtenidos en los cuadros T2100 y P6400. En el extremo meridional de la *cavea* del teatro (T2100) se localizó una urna de cerámica a mano con decoración de cordones aplicados impresos, en parte rota por la

construcción de las cimentaciones de una de las estructuras del edificio de espectáculos. Dicha urna, fechable en los siglos VIII-VII aC., es una clara muestra de la presencia de un hábitat de las fases recientes de la cultura lacial en dicha zona. Ligeramente posterior (650-550 aC.) es la formación de unos estratos identificados en la zona del pórtico meridional de la plaza (P6400) que se hallan asociados a estructuras arquitectónicas y que, por ahora, son de difícil interpretación. En este mismo sector (P6400) se han podido identificar otros niveles de ocupación de época republicana (s. III aC.) que, por las reducidas dimensiones del área excavada, también resultan difíciles de interpretar pero que confirman una actividad continuada en la zona. A pesar de la poca entidad de los restos citados, su localización es importante ya que permite establecer la ocupación de este sector urbano desde los primeros momentos de vida de la ciudad.

A un momento indeterminado del siglo II aC., corresponden, en el área del teatro (T1100), una serie de estructuras hidráulicas cuya obliteración final se pudo situar a finales del II-inicios del I aC. Al mismo siglo II aC. corresponden los primeros niveles de ocupación documentados en el extremo oriental del área central de la plaza (P6200), desconocemos qué tipo de acción generó la formación de estos niveles y, por lo tanto, no podemos aventurarnos en dicho sentido.

La falta de importantes restos de la ciudad alto y medio-republicana no debe, pues, interpretarse como una prueba de poca actividad en este sector de la misma sino que debe ponerse en relación con las actividades constructivas desarrolladas en la zona del teatro y de la plaza en época tardo-republicana que, sin duda alguna, alteraron o destruyeron buena parte de las evidencias materiales de épocas anteriores.

A estas fases de actividad siguió la construcción de un teatro, del que se conservan importantes restos arquitectónicos y que, gracias a la intervención en el sector T1000 (T1100, T1200 y T1300), se ha podido fechar en un momento indeterminado del siglo I aC., probablemente en la primera mitad. Debemos ser conscientes, sin embargo, que los datos estra-

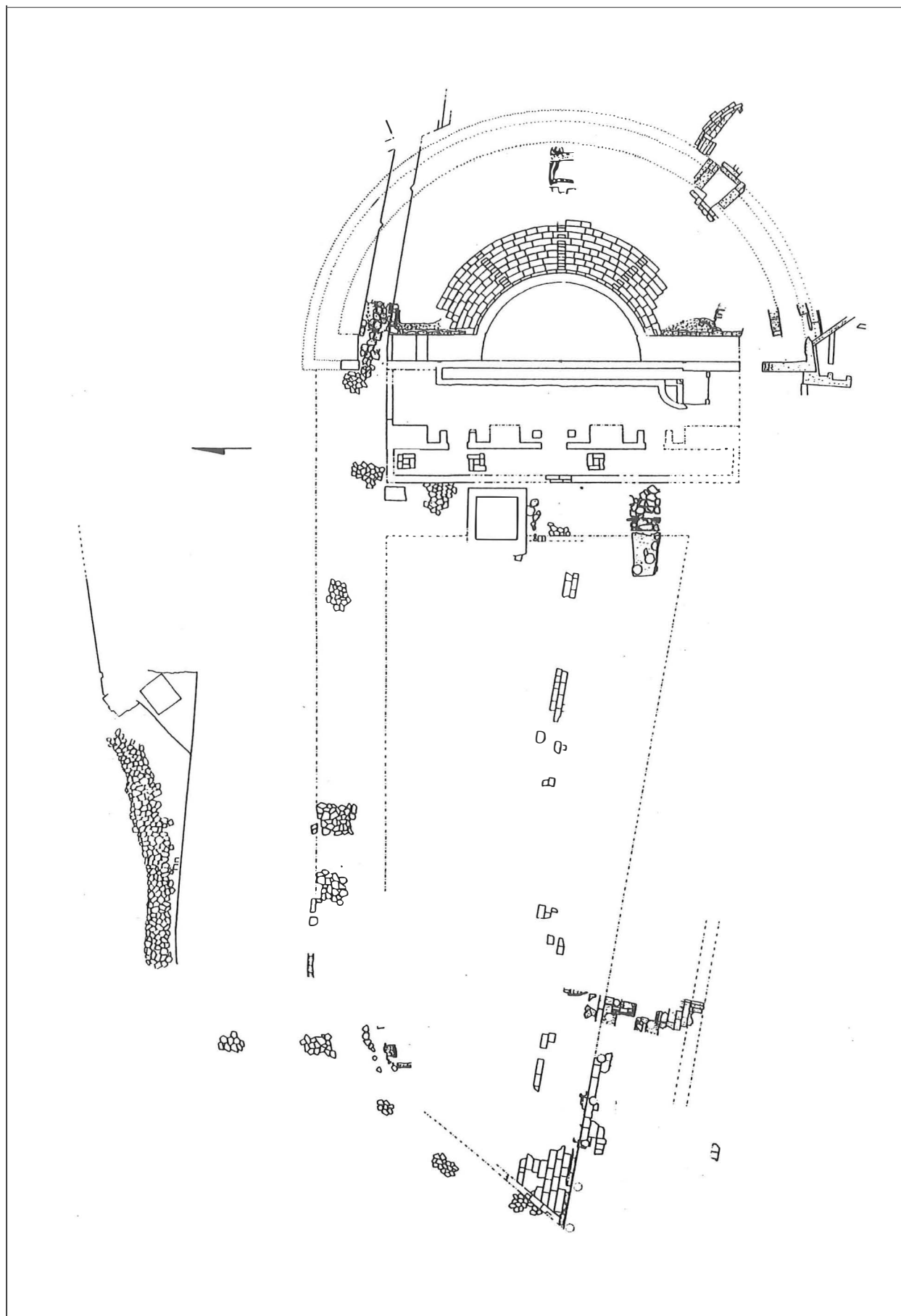


Figura 38

Planta general del conjunto monumental formado por el teatro y la plaza anexa, a partir de los resultados obtenidos en las campañas de 1994 y 1995 (EEHAR, TusPla-118).

tigráficos proporcionados por nuestras excavaciones permiten fechar solamente, por ahora, la construcción de la *cavea*.

Debemos tener en cuenta que el teatro fue objeto de una serie de transformaciones en sus diferentes elementos compositivos; transformaciones cuya evidencia hemos detectado tanto en las intervenciones de excavación como mediante el análisis arquitectónico. En el cuadro T7200, sector meridional de la *cavea*, se han podido documentar tres fases constructivas relacionadas con los sistemas de acceso a las gradas desde el exterior del edificio. En un primer momento (fase A) existe un acceso radial a la *cavea* del teatro, acceso que se halla en el eje de la escalera que divide los dos *cunei* del sector meridional del edificio. En un momento sucesivo (fase B), se construye un corredor curvilíneo perimetral (*crypta*) que permite la circulación bajo la *summa cavea*; una serie de escaleras permiten resolver los problemas de nivel determinados por la topografía del terreno.

Al mismo tiempo, probablemente, se pavimenta el exterior de la parte externa de este sector del teatro, pavimentación (enlosado) que presenta una alternancia de escaleras (de planta curvilínea) y rellanos para adaptarse a la topografía del terreno que circundaba la parte meridional de la *cavea*. Finalmente (fase C), se recuperan los accesos radiales y se inhabilita la circulación perimetral a través del corredor de la fase B.

Estas tres fases de actividad documentadas en el sector T7000, pueden asociarse a tres momentos concretos: la fase A, constructiva, correspondería al siglo I aC, probablemente a la primera mitad; la fase B, de ampliación y reforma, a época augustea o posterior (según los datos obtenidos en el enlosado externo a la *cavea* -T7100 y T7200- y en los niveles documentados en T2100); la fase C, de reforma, a finales del siglo I dC. o principios del II dC. (a partir de los materiales exhumados en los niveles de obliteración de un pozo en T2100, obliteración asociada a una reforma del teatro

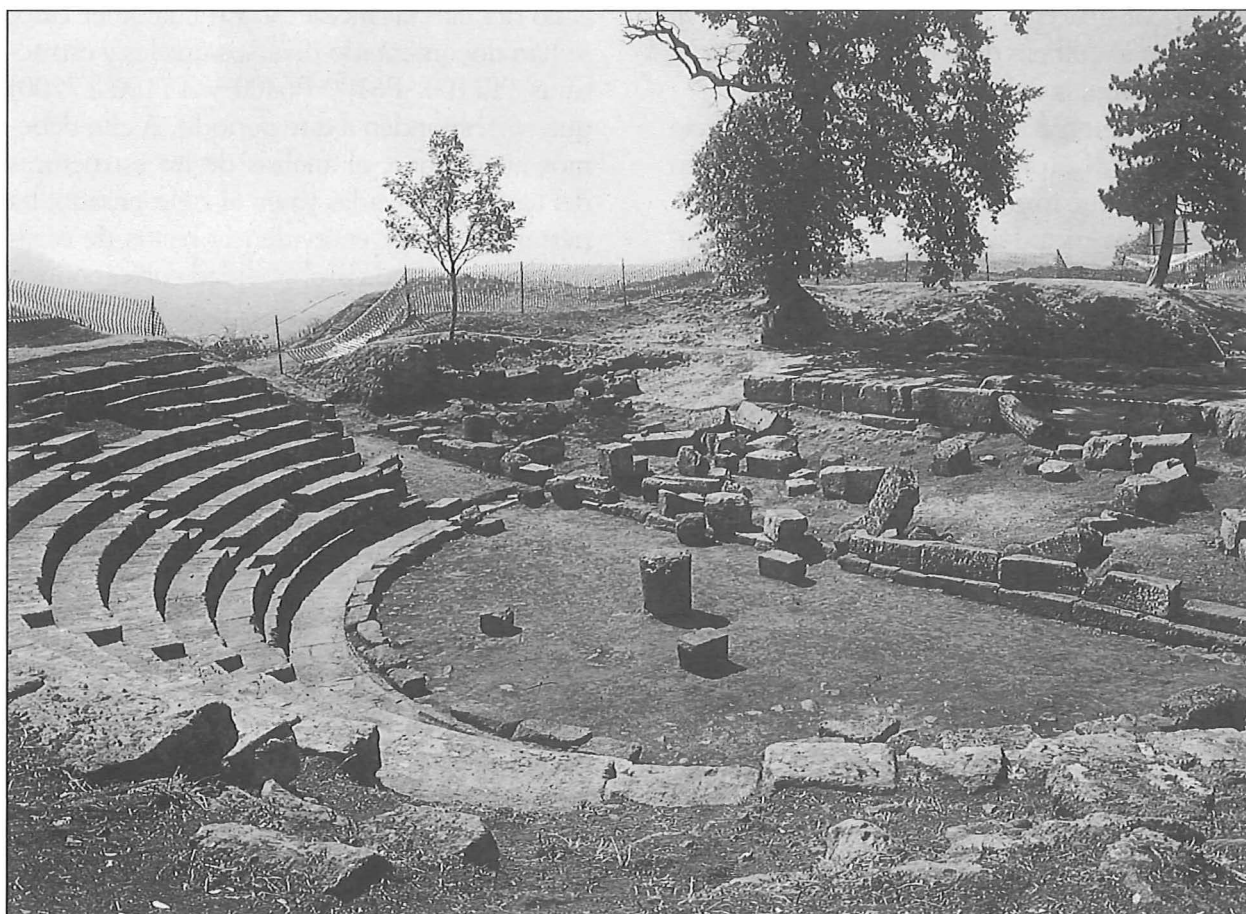


Figura 39

Vista general del teatro romano de *Tusculum*, tras la campaña de 1994 (EEHAR, TusFot-70).

dado el porcentaje de materiales decorativos del teatro presentes en dichos estratos).

A la época de Augusto o a inicios de la época julio-claudia corresponde la pavimentación del área central de la plaza anexa al teatro y la pavimentación de la estructura con escalones, documentada en el sector T7000. Si bien no disponemos de datos que permitan atribuir a este momento histórico la urbanización de toda la plaza -los niveles documentados podrían solamente indicar una reforma de la pavimentación- podemos afirmar que en esta época se produjo una fase de reforma del entorno del teatro que debe asociarse a la primera fase de ampliación del mismo (fase B).

A la fase C, última transformación del edificio de espectáculos, podría asociarse también, hipotéticamente, la construcción junto a la fachada del teatro de una estructura cuadrangular (cuadro P6100), cuya función desconocemos. Esta construcción, realizada en *opus reticulatum*, debe situarse en un momento indeterminado del siglo I o principios del II dC. En cualquier caso, la presencia de esta pequeña construcción no entorpecía en nada ni el acceso al edificio de espectáculos ni las actividades propias del mismo.

En un momento posterior al último tercio del siglo II dC. (por la presencia de un sello en un ladrillo que formaba parte de esta estructura arquitectónica, Fig. 9), se construye un muro en la parte superior de la *cavea* del teatro; las características del muro y el hecho que sólo dispongamos de un término *post quem* para su construcción impiden cualquier tipo de interpretación rigurosa.

Resulta, por tanto, evidente que la construcción del teatro afecta directamente a una realidad urbana preexistente y que su ubicación en este punto preciso de la ciudad responde a criterios de tipo topográfico. Posteriormente (fase B), una urbanización general de la zona -quizás siguiendo alineaciones urbanísticas anteriores ya consolidadas- define claramente el conjunto formado por el teatro y la plaza anexa. El elemento más importante a destacar es la diversidad de alineaciones que se observa entre el edificio de espectáculos y la plaza, cuya forma irregular refleja los condicionantes urbanísticos hallados por quienes la diseñaron.

De lo dicho se desprende que en época tar-do-republicana y en época alto-imperial -nada extraño dada la importancia del *municipium* en esta época- se documenta una importante actividad constructiva en este sector de la ciudad de *Tusculum*, sector monumental que juega un papel significativo como centro de representación política de la aristocracia romana. En el mismo sentido apuntan los datos proporcionados por los estudios, actualmente en curso, de las colecciones escultóricas y epigráficas, formadas a partir de las excavaciones realizadas en este sector en el siglo pasado.

Parece que el paso de la ciudad romana a la ciudad medieval se produjo en *Tusculum* de forma gradual, sin cambios traumáticos, y de hecho la arqueología ha confirmado, en el cuadro P6200, que la calle que separa al teatro de la plaza anexa siguió en uso hasta el final, esta vez traumático, de la ciudad medieval. Poco son los datos arqueológicos relativos a esta fase de la vida de *Tusculum*, tan solo en el cuadro P6200 se ha podido documentar la presencia de una estructura arquitectónica en alzado del hábitat medieval. En cualquier caso, se han documentado diversos niveles y estructuras (T2100, P6100-P6400 y T7100-T7200) que corresponden a este periodo. A ello debemos añadir que, el análisis de las estructuras del teatro, excavadas ya en el siglo pasado, ha permitido poner en evidencia restos de otros silos que, con toda probabilidad corresponden a esta misma fase. Por otro lado, resulta altamente probable que Canina y quienes le precedieron encontrasen estructuras arquitectónicas pertenecientes a la reutilización medieval del edificio de espectáculos; el interés en recuperar el edificio romano llevó a la destrucción de dichos restos y a borrar la evidencia arqueológica de esta actividad que, de todos modos, se ha podido constatar era, a nivel formal, bastante modesta. Debemos pensar, por tanto, que a la *Tusculum* medieval corresponden una serie de silos que, con toda probabilidad, se abrían en el subsuelo de habitaciones cuyas estructuras en alzado fueron destruidas.

La destrucción de *Tusculum*, el año 1191, por parte de los ejércitos pontificios encuentra su confirmación arqueológica en los diversos niveles de destrucción y colmatación de estructuras evidenciados en los cuadros P6100,

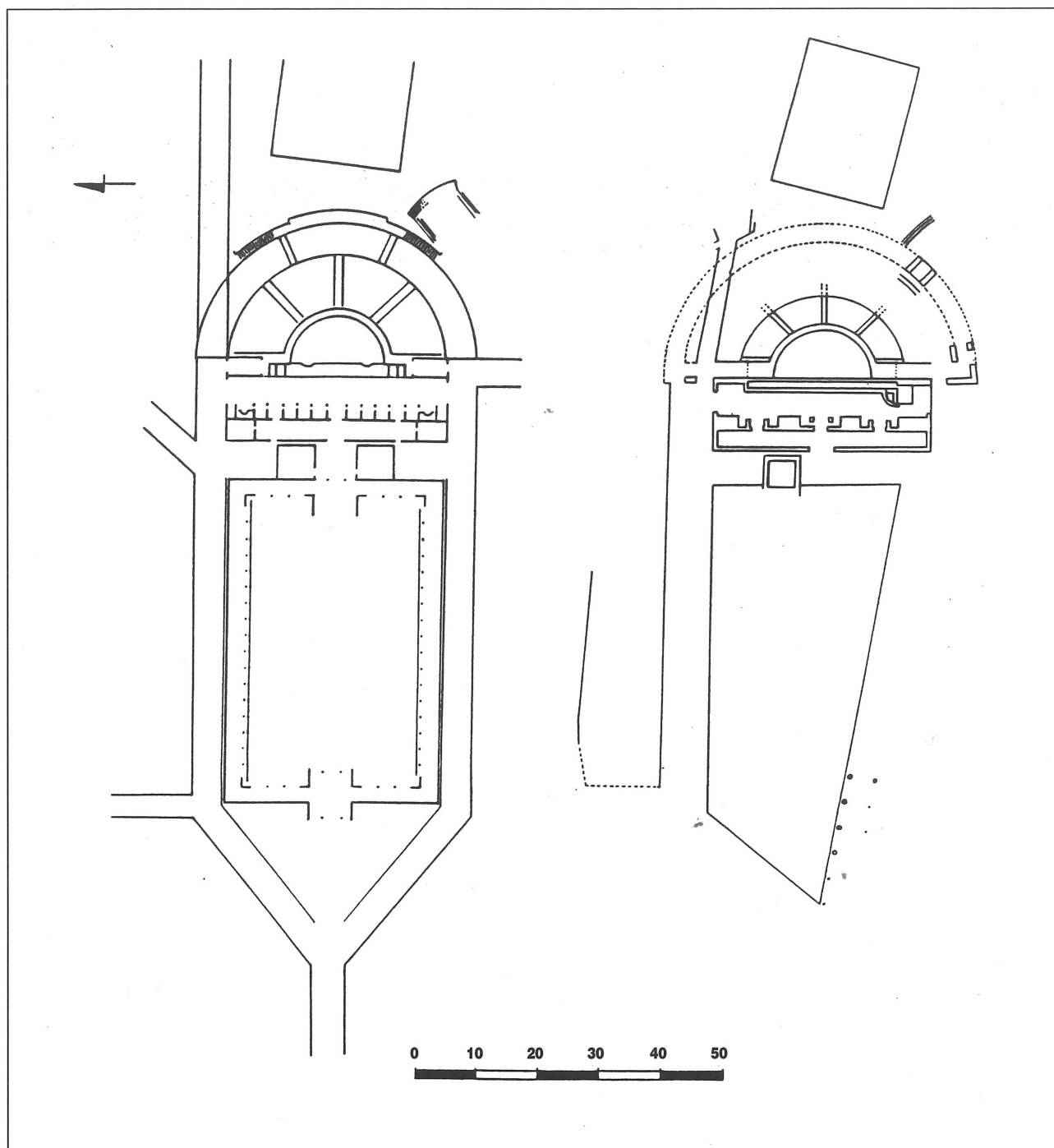


Figura 40

Planta comparada del conjunto monumental formado por el teatro y la plaza según Luigi Canina (izquierda) en 1841 y tras las campañas de excavación de 1994-1995 (derecha) (EEHAR, Tus-Pla-107).

P6200 y T7100. El hallazgo de diversas monedas de Enrique VI contribuye a precisar la cronología de dichos niveles, estratos que ofrecen amplios repertorios del *instrumentum domesticum* en uso en *Tusculum* a finales del siglo XII.

La evolución de lo que había sido la importante ciudad de *Tusculum* desde finales del siglo XII hasta la época contemporánea es prácticamente desconocida. Sin duda alguna, las tierras, parte integrante del Estado de la

Iglesia, fueron destinadas a actividades de tipo agrícola y al pastoreo. Actividades a las que debe corresponder, sin duda, la construcción de dos pozos y de una estructura de aterramiento sucesiva, documentados en el cuadro P6200. Formando parte de esta última estructura, se recuperó en 1994 la inscripción latina de *Cnaeus Domitius Ahenobarbus*.

El interés en recuperar los restos del teatro tuscolano fue el causante de los trabajos desa-

rollados por Luciano Bonaparte, Luigi Biondi y Luigi Canina, trabajos cuya evidencia arqueológica hemos podido documentar en los cuadros T1100 (restauración), T2200 (trinche-
ra) T7100 (excavación) y P6100 (terreras).

Finalmente, los niveles superficiales de todos los sectores en los que hemos actuado revelan la realidad del yacimiento en estudio, desde mediados del siglo pasado hasta nuestros días. Los materiales arqueológicos, incluidos los recipientes de los más recientes y famosos frescos, ilustran claramente sobre el papel jugado por *Tusculum* como punto final de tantas visitas culturales pero también de tantas visitas campestres, ajenas al interés patrimonial del conjunto. La falta de espíritu cí-

vico de una parte de estos visitantes y la inexistencia de un sistema de vallado que impidiera el acceso directo a los restos del teatro, en ausencia de vigilantes, eran los elementos que condicionaban el estado de conservación y la imagen del monumento, hasta hace muy pocos años. Afortunadamente las autoridades competentes han tomado conciencia de la necesidad de resolver esta cuestión y han iniciado un proceso de recuperación y dignificación del teatro tusculano. Por nuestra parte, seguiremos trabajando con el objetivo de acercarnos a la comprensión global de las características de dicho conjunto monumental y de su evolución histórica.

ABSTRACT

*Abstract **

This paper gives an account of the first results of the archaeological intervention undertaken by the Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC) in the area of Tusculum (Latium) during the years 1994 and 1995. This work, which centered on the monumental complex formed by the Roman theatre and the annexed plaza, has permitted the reconstruction of a sequence of the historical evolution of this sector of the city.

The earliest evidence of occupation in the area of the theatre of Tusculum is provided by the data obtained in trenches T2100 and P6400. At the south end of the cavea of the theatre (T2100) was found a hand-made urn with impressed rope decoration, in part destroyed by the construction of the foundations of one of the structures of the theatre. This urn, datable to the 8th-7th centuries BC, is a clear demonstration of the presence of a habitat of the late phases of Latial culture in this zone. Slightly later (650-550 BC) is the formation of certain strata identified in the zone of the south portico of the plaza (P6400) which are associated with architectonic structures and which are difficult to interpret at present. In this same sector (P6400), other occupation levels dating to the Republican period (3rd century BC) were identified; because of the restricted dimensions of the excavated area, these are also difficult to interpret but confirm the continuity of activity in the zone. Judging by the small amount of the remains mentioned here, their localisation is important in that it allows us to establish that this urban sector was occupied from the very beginning of the life of the city.

A series of hydraulic structures in the area of the theatre (T1100) corresponds to an undetermined date during the 2nd century BC; the final obliteration of these structures can be dated to the end of the 2nd or beginning of the 1st century BC. Also datable to the 2nd century BC are the first occupation levels documented at the east end of the central area of the plaza (P6200). We do not know what type of action generated the formation of these levels and for this reason cannot risk an opinion.

The lack of important remains corresponding to the early and mid-Republican city should not be interpreted as evidence of little activity in this sector. It should be understood in terms of the construction undertaken in the late Republican period in the zone of the theatre and of the plaza, which undoubtedly changed or destroyed a good part of the material evidence of earlier periods.

* Traducción de J. Trimble

Following these phases of activity, a theatre was constructed, of which important architectonic remains survive. Thanks to the intervention in sector T1000 (T1100, T1200 and T1300), it can be dated to an undetermined moment in the 1st century BC, probably in the first half. We should be aware, nevertheless, that the stratigraphic evidence furnished by our excavations only permits the dating of the construction of the cavea at present.

We should take into account that the theatre was the object of a series of transformations of its different compositional elements, transformations of which we found evidence in our excavations and in our architectonic analysis. In trench T7200, the southern sector of the cavea, three construction phases were documented. These are related to the systems of access to the seats from the outside of the building. In a first period (phase A), there was radial access to the cavea of the theatre, located on the axis of the staircase which divides the two cunei of the southern sector of the building. In a second period (phase B), a curvilinear, perimetral corridor (crypta) was built which permitted circulation below the summa cavea. A series of staircases solved the problems of level posed by the topography of the terrain. At the same time, probably, the exterior of the external part of this sector of the theatre was paved, a (flagstone) paving which presented an alternation of staircases (of curvilinear plan) and landings in order to adapt to the topography of the terrain which surrounded the southern part of the cavea. Finally (phase C), the radial access ways were restored and perimetral circulation along the corridor of phase B was interrupted.

These three phases of activity documented in sector T7000 can be associated with three specific periods. Construction phase A should correspond to the 1st century BC, probably to the first half. Phase B, of amplification and remodelling, should correspond to the Augustan period or later (according to the evidence obtained from the flagstone paving outside the cavea -T7100 and T7200- and in the levels documented in T2100). Phase C, of remodelling, should date to the last years of the 1st century or the first years of the 2nd century AD (based on the materials excavated in the destruction levels of a well in T2100, destruction associated with a remodelling of the theatre, given the percentage of decorative materials of the theatre present in these strata).

The paving of the central area of the plaza annexed to the theatre and the paving of the structure with steps, documented in sector T7000, correspond to the Augustan period or the beginning of the Julio-Claudian period. Even if we don't have evidence that permits us to attribute the urbanisation of the whole plaza to this historical moment -the documented levels could only indicate a re-

modelling of the paving- we can affirm that in this period there was a phase of remodelling of the surroundings of the theatre which should be associated with the first phase of amplification of the theatre (phase B).

Phase C, the final transformation of the theatre, might also provide a hypothetical date for the construction of a rectangular structure attached to the façade of the theatre (trench P6100), whose function we do not know. This construction, built in opus reticulatum, should date to an undetermined moment of the 1st century AD or the first years of the 2nd century. In any case, the presence of this small structure did not in any way obscure access to the theatre or the activities proper to it.

At some point after the last third of the 2nd century AD (known by the presence of a seal in a brick which formed part of this architectonic structure), a wall was built in the upper part of the cavea of the theatre. The characteristics of the wall and the fact that we have only a terminus post quem for its construction prevent any kind of rigorous interpretation.

It follows, therefore, that the construction of the theatre directly affected a pre-existing urban reality and that its position at this precise spot in the city responds to topographic criteria. Afterward (phase B), a general urbanisation of the zone -perhaps following earlier urban alignments, already consolidated- clearly defines the complex formed by the theatre and the annexed plaza. The most important element to sort out is the diversity of alignments which can be observed between the theatre and the plaza, whose irregular form reflects the urban determinants found by those who designed it.

From this it can be inferred that in the late Republic and early Empire -not surprisingly, given the importance of the municipium at this period- important construction activity can be documented in this sector of the city of Tusculum, a monumental sector which played a significant role as a centre of political representation of the Roman aristocracy. Studies of the sculptural and epigraphic collections formed as a result of the excavations undertaken in this sector during the last century are currently underway; the data furnished by these studies point to the same conclusion.

It appears that the passage from Roman city to medieval city occurred gradually in Tusculum, without traumatic changes, and in fact, archaeology has confirmed in trench P6200 that the road which separated the theatre from the annexed plaza remained in use until the end of the medieval city, this time a traumatic one. There are few archaeological data relevant to this phase of the life of Tusculum, so only in trench P6200 were we able to document the presence of an architectonic structure in elevation belonging to the medieval habi-

tat. In any case, various levels and structures that correspond to this period have been recorded (T2100, P6100-P6400 and T7100-T7200). We should add that the analysis of the structures of the theatre excavated in the last century has brought to light remains of underground structures that in all probability correspond to this same phase. On the other hand, it remains highly probable that Canina and those who preceded him encountered architectonic structures pertaining to the medieval reuse of the theatre, and that their interest in recuperating the Roman building led to the destruction of those remains and the obliteration of the archaeological evidence of this activity which, in any case, was visibly quite modest on the formal level. We should think, nevertheless, that a series of underground structures corresponds to medieval Tusculum, structures which, in all probability, were sheltered in the basements of dwellings whose above-ground portions were destroyed.

The destruction of Tusculum in 1191 AD by the pontifical armies finds archaeological confirmation in the various levels of destruction and filling up of structures, brought to light in trenches P6100, P6200 and T7100. The discovery of various coins of Enrique VI helps refine the chronology of these levels, levels which provide ample rosters of the instrumentum domesticum in use at Tusculum in the last years of the 12th century AD.

The evolution of what had been the important city of Tusculum from the last years of the 12th century to the present is practically unknown. Undoubtedly, the land, an integral part of the Estate of the Church, was destined for agricultural and pastoral activities. To such activities should correspond, without a doubt, the construction of two wells and a structure of successive terracing documented in trench P6200. Forming part of this latter structure, a Latin inscription of Cnaeus Domitius Ahenobarbus was found in 1994.

The motivation of the work undertaken by Luciano Bonaparte, Luigi Biondi and Luigi Canina was their interest in recovering the remains of the Tusculan theatre. We were able to document the archaeological evidence of their work in trenches T1100 (restoration), T2200 (trench), T7100 (excavation) and P6100 (backdirt mounts).

Finally, the surface levels of all the sectors in which we were active reveal the reality of the area under study, from the middle of the last century until the present. The archaeological materials, including the recipients of more recent picnics and barbecues, clearly illustrate the role played by Tusculum as a destination of many cultural visits, but also of many recreational visits, alien to the patrimonial interest of the complex.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| 1. ANTECEDENTES | 9 |
| 2. TUSCULUM | 10 |
| 3. OBJETIVOS | 12 |
| 4. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA | 14 |
| 5. CAMPAÑA DE 1994 | 15 |
| 5.1. <i>TEATRO</i> | 16 |
| 5.2. <i>PLAZA</i> | 22 |
| 6. CAMPAÑA DE 1995 | 24 |
| 6.1. <i>TEATRO</i> | 25 |
| 6.2. <i>PLAZA</i> | 39 |
| 7. CONCLUSIONES | 45 |
| 7.1. <i>EL TEATRO</i> | 45 |
| 7.2. <i>LA PLAZA</i> | 47 |
| 7.3. <i>LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA</i> | 49 |
| <i>ABSTRACT</i> | 55 |

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES
DE LA
ESCUELA ESPAÑOLA DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA EN ROMA - CSIC

Italica

Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma

| | |
|------------------------------|------------------------------|
| I a VI, agotados | XIII, 1969, 214 p. + 17 lám. |
| VII, 1955, 296 p. + 108 lám. | XIV, 1980, 254 p. + 56 lám. |
| VIII, 1956, 224 p. | XV, 1981, 366 p. + 4 lám. |
| IX, 1957, 222 p. + 7 lám. | XVI, 1982, 290 p. + 36 lám. |
| X, 1958, 200 p. + 21 lám. | XVII, 1984, 272 p. |
| XI, 1961, 224 p. | XVIII, 1990, 373 p. + 3 lám. |
| XII, 1969, 138 p. + 30 lám. | |

Bibliotheca Italica

Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma

- 1-4. SERRANO, L.: *Correspondencia diplomática entre España y la Santa Sede durante el pontificado de San Pío V*. Tomos I, II, III, IV. 1914 (agotados).
5. PACHECO Y DE LEYVA, E.: *El Cónclave de 1774 a 1775. Acción de las Cortes Católicas en la supresión de la Compañía de Jesús, según documentos españoles*. 1915 (agotado).
- 6-7. SERRANO, L.: *La liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573). Ensayo histórico a base de documentos diplomáticos*. Tomos I, II. 1918-1920 (agotados).
8. PACHECO Y DE LEYVA, E.: *La política española en Italia. Correspondencia de don Fernando Marín, abad de Nájera, con Carlos I*. Tomo I (1521-1524). 1919 (agotado).
9. ACHÚTEGUI, P. S. DE: *La universalidad del conocimiento de Dios en los paganos. Según los primeros teólogos de la Compañía de Jesús (1534-1648)*. 1951 (agotado).
- 10-12. GARCÍA GOLDÁRAZ, C.: *El Códice Lucense de la colección canónica hispana*. Tomos I, II, III. 1954.
13. GARCÍA GOLDÁRAZ, C.: *Los concilios de Cartago de un códice soriense. Reconstrucción*. 1960, 163 p.
14. BLÁZQUEZ, J. M.: *Religiones primitivas de Hispania*. 1962, XXXII + 286 p. + 6 mapas + LIV lám..
15. VENY, C.: *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*. 1965, XXVII + 285 p. + 4 mapas + XII lám.
16. ACUÑA, P.: *Esculturas militares romanas de España y Portugal, I. Las esculturas thoracatas*. 1975, VIII + 139 p. + LXXXI lám. ISBN 84-00-04128-3.
17. ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *El santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. 1982, 624 p. + LXXX lám., ISBN 84-00-05415-6.
18. SAZ, I. y TUSELL, J.: *Fascistas en España. La intervención italiana en la Guerra Civil a través de los telegramas de la "Misión Militar Italiana in Spagna"*, 15 Diciembre 1936 - 31 Marzo 1937. 1981, 230 p., ISBN 84-00-04964-0.
19. ARCE, J. y BURKHALTER, F. (Ed.): *Bronces y religión romana. Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos (Madrid, Mayo-Junio 1990)*. 1993, 477 p., ISBN 84-00-07326-6.
20. DUPRÉ RAVENTÓS, X.: *L'arc romà de Berà (Hispania Citerior)*. 1994, 321 p. + XXIII lám., ISBN 84-00-07462-9.
21. SALCEDO, F.: *África. Iconografía de una provincia romana*. 1996, 275 p. + LIX lám., ISBN 84-00-07612-5.
22. BARCELÓ, M. y TOUBERT, P. (Ed.): *«L'incastellamento»*. Actas de las reuniones de Girona (26-27 Noviembre 1992) y de Roma (5-7 Mayo 1994). 1997 (en prensa).

Monumentos de la música española en Italia

- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen I: *Missarum liber primus* (Roma, 1544), Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1952, 314 p. + 12 lám.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen II: *Motetes 1 - XXV*. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1953, 202 p. + 12 lám.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen III: *Missarum liber secundus* (Roma, 1544). 1a. parte. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1954, 192 p. + 10 lám. (agotado).
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen IV: *XVI magnificat* (Venecia, 1545), Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1956, 132 p. + 19 lám.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen V: *Motetes XXVI - L*. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1959, 164 p.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen VI: *Missarum liber secundus*, 2a. parte. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1962, 149 p.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen VII: *Misas XVII - XXI*. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1964, 132 p.
- CRISTÓBAL DE MORALES. *Opera omnia*. Volumen VIII: *Motetes LI - LXXV*. Transcripción y estudio, por H. ANGLÉS, 1971, 134 p. + 7 lám.
- TOMÁS LUIS DE VICTORIA. *Opera omnia*. Vol. I: *Missarum liber primus*. Nueva edición, por H. ANGLÉS, 1965, 145 p. + 3 lám.
- TOMÁS LUIS DE VICTORIA. *Opera omnia*. Vol. II: *Motetes I - XXI*, por H. ANGLÉS, 1965, 133 p. + 2 lám.
- TOMÁS LUIS DE VICTORIA. *Opera omnia*. Vol. III: *Missarum liber secundus*, por H. ANGLÉS, 1967, 131 p.
- TOMÁS LUIS DE VICTORIA. *Opera omnia*. Vol. IV: *Motetes XXII - XLVI*, por H. ANGLÉS, 1968, 164 p. + 4 lám.

Monumenta albornotiana

- SÁEZ, E. y TRENCHS, J.: *Diplomatario del cardenal Gil de Albornoz*, vol. I, *Cancillería Pontificia (1351-1353)*, 1976, LXXVII + 570 p. + 20 lám. ISBN 84-00-03502-X.
- SÁEZ, E. y TRENCHS, J.: *Diplomatario del cardenal Gil de Albornoz*, vol. II, *Cancillería Pontificia (1354-1356)*, 1981, LI + 679 p. + 23 lám. ISBN 84-00-04998-5.
- FERRER, M. T. y SAINZ DE LA MAZA, R.: *Diplomatario del cardenal Gil de Albornoz*, vol. III, *Cancillería Pontificia (1357-1359)*, 1995, XIX + 343 p. + 32 lám. ISBN 84-00-07547-1.

Serie Arqueológica

- BERNABO BREA, L.: *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica*, 1954, 81 p. + 22 lám.
- ARCE, J., DUPRÉ, X., AQUILUÉ, X. y MATEOS, P.: *Excavaciones arqueológicas en Tusculum. Informe de las campañas de 1994 y 1995*, 1998, 64 p. ISBN 84-00-07696-6.



Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma